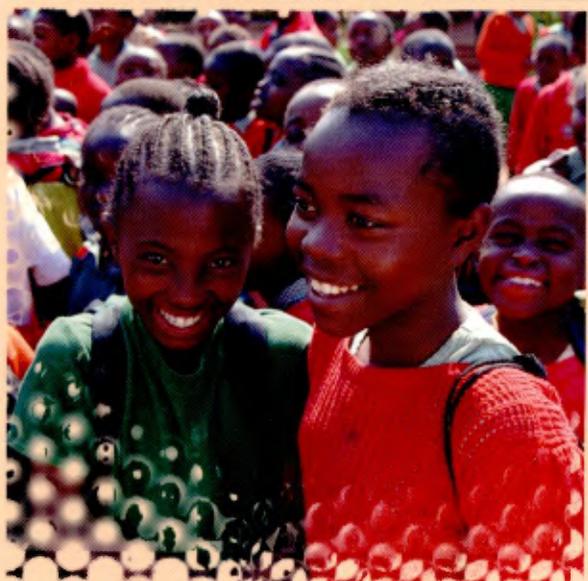
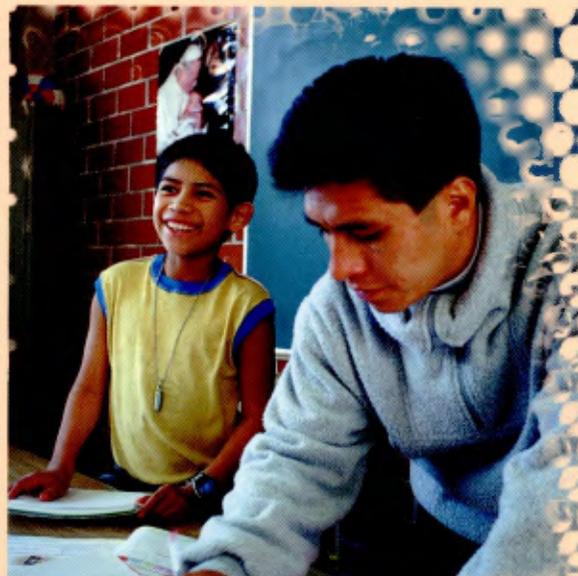
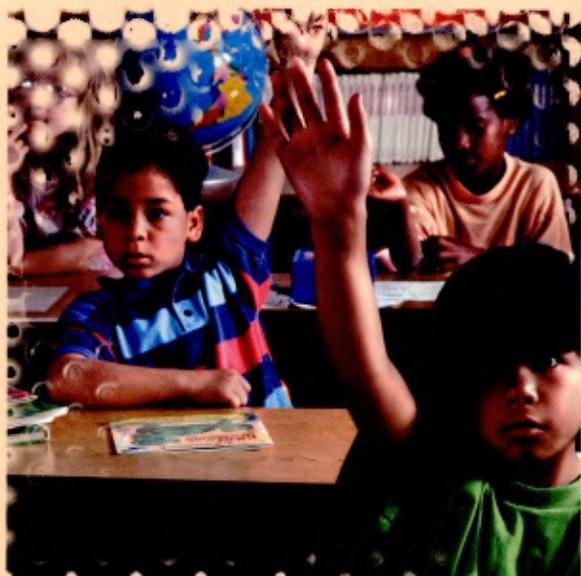


Boletín del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas



INNOVACIONES *educativas*

**Boletín del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas
n° 248 – 2003**

Innovaciones Educativas Lasalianas

**Casa Generalicia
Via Aurelia 476
00165 Roma, Italia**

H. **Nicolas Capelle** , Secretario para la MEL
H. **José A. Warletta**, Responsable de Publicaciones

han coordinado la composición y edición de este Boletín.

Fotos e ilustraciones:

H. **José A. Warletta**
Sr. **Scott Gibbs**
Aportación de Centros Lasalianos
Archivos SECOLI
Otros archivos

Traductores:

H. **Josafat Alcalde**
H. **Michel Alrivie**
H. **Pierre Arnal**
H. **Jean Beaudoin**
Sor **Mary Berchmans**
H. **John Blease**
H. **Jean Boulter**
H. **José Maria Bourdet**
H. **Marc Boyle**
H. **Gérard Critchley**
H. **Hervé Danielou**
Srta. **Nathalie de Oliveira**
H. **Joseph Le Bars**
H. **Antonio López**
H. **Aidan Marron**
H. **Alfonso Novillo**
H. **Jaume Pellicer**
H. **José Maria Pérez Mendía**
H. **Matthew Sasse**
H. **Francis Tyson**
H. **José Maria Urrutia**

Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas

Casa Generalicia
Via Aurelia 476
00165 Roma, Italia

Introducción

Hace casi tres siglos que se publicó la Guía de las Escuelas Cristianas. Ese texto tuvo una influencia importantísima en el Instituto y le dio una forma especial que lo identificó con ciertas formas tradicionales que conocemos: el Hermano, hombre de escuela, pedagogo responsable, organizador de una escuela en donde todo está previsto hasta en los mínimos pormenores, en donde el tiempo y el espacio se reparten de forma racional. Evidentemente, hay en eso muchas cosas ciertas.

Sin embargo, el rostro del Instituto no se limita a esos aspectos de buena reputación. Aún menos cuando, desde hace cuarenta años, hemos intentado comprendernos mejor, estudiando más a fondo los orígenes del Instituto y el pensamiento del Fundador, con preocupación de fidelidad creativa, al mismo tiempo que nos abrimos a nuevas necesidades educativas.

Con este espíritu, siguiendo el camino trazado por el Capítulo General del 2000, el Secretariado para la Misión Educativa Lasaliana ha querido hacer del año 2003 un año de la Innovación Educativa Lasaliana. Esta iniciativa no pretende en primer término acelerar el movimiento de iniciativas variadas tomadas en los Distritos, sino realizar una puesta al día de la situación en torno a lo que ya está funcionando desde hace diez o quince años a través del Instituto. Se trata de señalar una etapa y proponer algunos documentos de reflexión que permitan a cada Hermano y Colaborador, así como a las Comunidades y Distritos, hacer una evaluación de las actividades emprendidas o a emprender.

Por esta razón, el Secretariado para la Misión Educativa Lasaliana ha tomado una serie de iniciativas:

1. En junio de 2002, pidió a los Hermanos Visitadores una lista de nuevas iniciativas educativas tomadas en el Distrito desde hace diez o quince años, y en las que reconoce su rostro lasaliano en el día de hoy. Cuarenta Distritos de cinco Continentes respondieron.
2. Teniendo en cuenta esas respuestas, 190 iniciativas fueron contactadas a través del Instituto. Recibieron un cuestionario cualitativo elaborado por un equipo de investigadores en educación.
3. Se recibieron 80 respuestas utilizables en septiembre de 2002. Constituyen el *corpus* según la expresión que emplearemos en este texto.
4. Ese *corpus* se confió a dos investigadores del Instituto Nacional de Investigación Pedagógica de París, para un estudio científico comparativo. Esos investigadores trabajan especialmente en el marco de la OCDE. A finales de 2003 entregarán su estudio que constituirá el tema de un Cuaderno de la Misión Educativa Lasaliana.

Al mismo tiempo se han pedido monografías a algunos equipos educativos para una publicación posterior en la colección de Cuadernos de la Misión Educativa Lasaliana. Esas monografías presentarán en particular: la línea telefónica para los niños en Australia, los camiones escuela para los niños itinerantes en Francia, el sistema de escuelas San Miguel en los Estados Unidos, el Proyecto Educativo de la Región Lasaliana de América Latina llamado PERLA.

En ese marco de innovación lasaliana, hemos pensado también este Boletín del año 2003.



El presente Boletín se sirve del corpus recibido: el H. **Nicolas Capelle** y el Sr. **Alain Damiani**, Colaborador lasaliano, leyeron atentamente todos los textos recibidos, intentaron captar los dinamismos y determinaron una elección de textos en función de los imperativos de la publicación y de una justa distribución por Continentes.

Encontrarán pues en este Boletín:

- una lista de instituciones distribuidas por Distritos
- un artículo de reflexión sobre la innovación lasaliana
- una presentación de 27 iniciativas: en América del Norte y del Sur, África, Europa, Asia

Una gran vitalidad

El *corpus* pone en evidencia 6 rúbricas que permiten tener en cuenta el conjunto de iniciativas tomadas desde hace algunos años; evidentemente, no está completo, pero presentamos lo que nos llegó; helo aquí:

1. Acompañamiento y formación de jóvenes

- Centros para niños de la calle (Costa de Marfil, Ruanda, Kenia, Brasil, México, Filipinas, Pakistán, Gran Bretaña, Tailandia...)
- Centros de barrio (Brasil, España, Francia, USA, Sri Lanka...)
 - Recepción y tutoría (USA, España)
 - Discapacitados (Malta, Ruanda, Francia, India, Egipto, Polonia...)
 - Ayuda a las familias, a las madres jóvenes (India, Australia, Irlanda...)
 - Acompañamiento de jóvenes delincuentes (USA, Francia, Italia, Australia...)
 - Acompañamiento de tóxicodependientes (España, Italia, Quebec, Colombia...)
 - Centros de estudio y recreo (Quebec, Francia...)
 - Servicio a los emigrantes (España, Quebec, Francia, Bélgica, Italia, USA, Nueva Zelanda...)
 - Desarrollo de relaciones internacionales (México, España, Francia, Filipinas, Colombia, Gran Bretaña...)
 - Formación a la vida afectiva (Camerún, Malta, Colombia...)
 - Centros para la Promoción de la Justicia (USA, Sri Lanka, España...)

2. Creaciones de...

- Centros educativos para jóvenes que han abandonado el sistema escolar (Costa de Marfil, Conakry, Togo, Brasil, Francia, Gran Bretaña, Antillas, Eritrea...)
- Escuelas primarias y colegios (Burkina Faso, Guinea Ecuatorial, Argentina, Egipto, Turquía...)
- Centros profesionales para jóvenes (Vietnam, Brasil, Argentina, Guinea, Kenia, Portugal, Camerún, Chad, Níger, Yibuti, Congo-Kinshasa, España...)
- Centros profesionales para adultos (Togo, Madagascar, México, Nicaragua, Venezuela, Eritrea...)
- Redes educativas (USA, Panamá, Argentina, Togo, Nicaragua...)
- Universidades (España, México, Bolivia, Brasil, Colombia, USA, Indonesia, Filipinas, Costa de Marfil, Kenia, Palestina...)
- Clases nocturnas (Colombia, México, Italia, Haití, Antillas, Ecuador, Perú...)



3. Difusión de...

- Métodos pedagógicos (Colombia, España, Francia, Argentina, México...)
- Libros, material didáctico (USA, España, Perú, Argentina, Camerún, Colombia...)

4. Formación de adultos

- Formación de catequistas (Guinea, Sudán, Argentina, Haití, Cuba, Pakistán...)
- Formación de maestros (Panamá, Nicaragua, Guatemala, Kenia, Ruanda, Colombia, México, Perú...)
- Formación de monitores de prisión (Brasil...)
- Animación de comunidades de base (Argentina, Brasil...)
- Formación de directores y servicio de tutela educativa (USA, España, Francia, Argentina...)
- Formación lasaliana (Italia, Francia, Argentina, España, USA, Australia, Filipinas, Colombia, Bélgica, Egipto, Líbano...)
- Formación de jóvenes maestros (Francia, España, USA...)
- Formación de voluntarios lasalianos (México, Filipinas, USA, Francia...)

5. Iniciación a la espiritualidad

- Centros espirituales (Irlanda, Gran Bretaña, España, Quebec, Francia, Sri Lanka, Australia, Suiza, Brasil, Venezuela...)

6. Protección y promoción de culturas

- Centros de formación y animación (Panamá, Guatemala, Bolivia, México, Nueva Guinea, Papuasía, Nueva Zelanda, Australia, Camerún, Turquía, Palestina, Francia...)

Esta serie de iniciativas está lejos de ser exhaustiva. Existen otras que no han quedado indicadas. Especialmente, se dan en centros escolares y, a partir de ellos, se extienden a veces en todo un entorno al servicio de la toda la comunidad.

El estudio de este *corpus* nos permite proponer aquí una serie de reflexiones en torno a la innovación educativa lasaliana y sus características para el día de hoy. Este estudio se hace a partir de un *corpus* recibido, pero las reflexiones que continúan, también pueden iluminar iniciativas tomadas en el interior de estructuras más tradicionales que a su vez son focos de gran dinamismo. El estudio podrá servir para establecer un posible instrumento de autoevaluación de un proceso de innovación, que se realice en una situación educativa habitual o en una situación particular.

Dos formas de puesta en práctica

El *corpus* muestra dos formas de puesta en práctica de las iniciativas lasalianas: una puesta en práctica institucional y otra personal.

- **Institucional.** En este caso se trata habitualmente de una puesta en práctica de las propuestas de los Capítulos, decidida por un Consejo de Distrito o por una comisión ad hoc. Y entonces se intenta crear un dispositivo que satisfaga las propuestas de los Capítulos de los que se conocen los objetivos, para los que se eligen medios y estructuras, y de los que se prevén efectos y resultados. Nos situamos ordinariamente en el ámbito de lo conocido y previsible; se realiza una política educativa preestablecida.

- **Personal.** Esta forma de puesta en práctica tiene como punto de partida más directa los deseos de las personas y pretende en primer término el servicio a otras personas. Una necesidad



ha aparecido a causa de un encuentro, una circunstancia particular; y un diálogo interpersonal ha permitido establecer la posibilidad de realizar un proyecto juntos. Entonces comienza un proceso del que se pueden prever las etapas probables así como los efectos posibles, pero sin ninguna seguridad: la dinámica de los colaboradores es prioritaria en la organización de las estructuras.

Evidentemente, con el tiempo, esas dos formas de actuar van a acercarse sin que tengan por qué confundirse nunca. En efecto, el origen de la iniciativa conserva su importancia y un papel preponderante en el desarrollo ulterior de la actividad, puesto que las intuiciones de los comienzos encierran gérmenes de vida para el futuro. A propósito de esto, la experiencia nos enseña que la iniciativa tiene más posibilidades de transformarse en innovación si tiene su origen en las personas en vez de la programación salida del marco institucional, ya se trate de Capítulos o de la voluntad de un Consejo de Distrito. Lo veremos por qué más adelante.

Los dos ámbitos de las iniciativas

Dicho esto, el abanico de respuestas recibidas pone en evidencia los dos ámbitos habituales de intervención lasaliana, que son: el acompañamiento y la formación de jóvenes y adultos en situación de promoción cultural en sus tres dimensiones: humana, espiritual y cristiana.

En efecto, es instructivo ver los títulos y los textos para constatar que el Instituto tiene en primer término la preocupación de las personas antes que la de las instituciones. Son las personas las que se atiende en primer lugar, en su situación cultural concreta y a través de sus estructuras. Son ellas el motor de la iniciativa que se transformará quizás en innovación. Esto tiene mucha importancia. Contrariamente a las imágenes desarrolladas en nuestras mentes y en las de nuestros amigos cercanos (los Hermanos, maestros de escuela, profesores con perfecto orden, disciplina, seriedad...) no es ante todo la preocupación de objetivos a priori tales como el saber, la cultura, la ciudadanía etc... lo que nos mueve, sino las necesidades precisas de la gente que encontramos y con la que caminamos. Son las personas necesitadas las que nos movilizan. Analizando el conjunto del corpus constatamos que los objetivos que nos asignamos son, por orden de importancia, los siguientes:

1. el conocimiento de los jóvenes/adultos así como su entorno familiar, cultural, religioso
2. su promoción humana, espiritual, cristiana
3. a continuación, los conocimientos y la preocupación didáctica, metodológica
4. finalmente, la puesta en práctica de estructuras de servicio.

La preocupación de las estructuras

Claro que todo no es tan sencillo.



Y tanto menos ya que nuestro Instituto tiene un tipo de temperamento muy definido: es estructurador. Sobre esto, nada que decir; es así. No olvidemos que nació en un siglo francés marcado por el análisis, la argumentación, la preocupación de la norma; además, la función del maestro –a la que hemos contribuido considerablemente a dar credibilidad– ha modelado en nuestro grupo social una sensibilidad especial para el análisis, la creación de estructuras, las respuestas educativas rápidas y preestablecidas porque fueron ampliamente experimentadas, dignas de credibilidad, eficaces.

El *corpus*, tal como se presenta, no muestra demasiados titubeos en la búsqueda de la puesta al día de la respuesta a las necesidades. Todo funciona como si nuestra experiencia colectiva de tres siglos nos hubiera enseñado a responder con estructuras educativas y metodológicas ya conocidas; quizá, únicamente las nuevas redes de escuelas que apelan a la educación popular y los centros sociales de barrios, queden al margen de los riesgos ya conocidos.

Los colaboradores

Por otra parte, tenemos unas formas educativas tan tipificadas que a veces nos es difícil entrar en estructuras que no hayamos organizado nosotros mismos. Evidentemente, podemos hacerlo, pero eso nos exige un esfuerzo particular. En efecto, necesitamos organizar las relaciones, el espacio, el tiempo, los programas, los procesos, en función de nuestra visión educativa. Visión que desarrolla una doble escucha permanente:

- la del joven/adulto, aquí y ahora, tal como es, con su cultura, su entorno, sus valores, sus ganas de vivir ahí y enseguida.
- la del joven/adulto que será dentro de cinco o diez años: agente de la vida social gracias a su implicación racional, profesional, religiosa.

Nuestra escucha se extiende siempre por esos dos momentos: el hoy y el mañana; y nuestras estructuras intentan responder a esas dos exigencias; pero, en caso de conflicto de intereses, optamos resueltamente por el mañana. Nuestra visión educativa es proyectiva: ayuda al joven/adulto a imaginar el porvenir y poner en marcha un proceso para alcanzarlo.

Por esa razón nos es a veces difícil trabajar en centros de barrio o en centros sociales donde los procesos educativos son legítimamente diferentes. Pero, cuando lo aceptamos, aprendemos otras formas de escuchar la realidad, otras formas de entrar en contacto para comprender sus expectativas. Entonces, «vamos a clase y ya no damos la clase». Nos volvemos entonces auténticos colaboradores, en reciprocidad de procesos y medios.

Además, el *corpus* nos enseña que cuando los promotores de la iniciativa deciden tomar el punto de partida en presupuestos educativos no habituales (por ejemplo, el servicio de Maestros de la escuela pública, los principios de la educación popular, la promoción de culturas locales, el bilingüismo, el diálogo interreligioso, los jóvenes que abandonan el sistema educativo, el tener en cuenta al conjunto de la población...) sabemos regenerarnos. En el diálogo con los nuevos colaboradores que nos descentra, podemos imaginar -con ellos- otras formas educativas que nos permiten también renovarnos.

Desplazamiento

Cuando nos situamos frente a una necesidad educativa y nos damos cuenta de una posibilidad de promoción humana, cultural, cristiana, nuestro reflejo inmediato es imaginar un remedio, una estructura. Es un condiciona-



miento mental. Ciertamente, tiene su valor, pero reduce a veces el diálogo, la comprensión profunda, la búsqueda compartida, la elección negociada de métodos y medios.

Esto se observa en el corpus: el análisis de los titubeos, errores, momentos clave de la iniciativa está poco presente; sin embargo, esto nos revelaría las verdaderas intenciones de los protagonistas y nos permitiría restablecer las necesidades auténticas, expresadas en los comienzos de forma aproximada.

Por esta razón es legítimo preguntarse si -como Hermanos y Colaboradores lasalianos- estamos suficientemente cercanos a las necesidades de los que encontramos, si los comprendemos desde su interior. Esto reclama tiempo, paciencia, y en todos los casos, un desplazamiento cultural para que arriesguemos mentalmente, espiritualmente, algo de nosotros mismos.

Todas las innovaciones más señaladas proceden de un desplazamiento mental, a veces físico; de un desplazamiento hacia una población, una cultura, otra forma de vivir, de reaccionar, de funcionar. Un desplazamiento que tiene en cuenta al otro y a su diferencia, un desplazamiento que nos desorienta. Juan Bautista de La Salle lo comprendió y el acto fundador lasaliano proviene de ahí, inicialmente y en gran parte: está en el origen de todo el desarrollo de nuestra historia de la salvación.

La lectura del conjunto del corpus es muy reveladora desde ese punto de vista.

Ciertos relatos pasan directamente de la necesidad de análisis a la puesta en práctica de dispositivos operativos. Otros, al contrario, manifiestan los titubeos de su análisis, y las dudas en las elecciones que se deben hacer; dedican mucho tiempo a la agitación de los comienzos. Por una parte, se percibe un proceso casi tecnicista, algo frío; y por otra, una actitud más personal, comprometida. Es una diferencia radical que depende de la pasión con la que uno se implica y se arriesga.

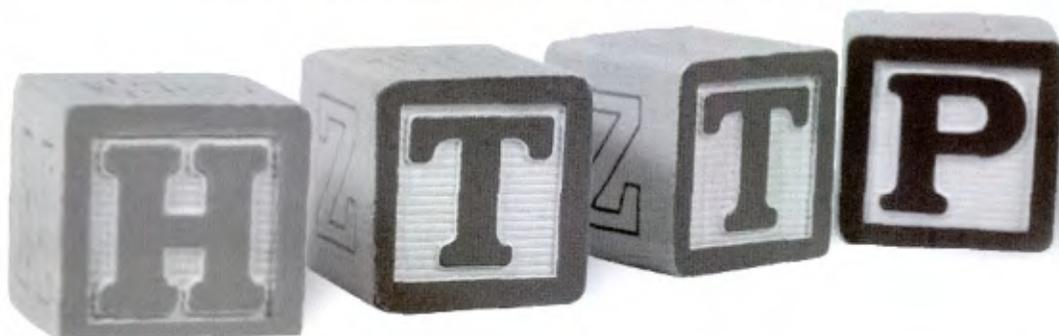
Aquí se toca con el dedo el sentido profundo de la innovación lasaliana, que ha señalado nuestra historia como Instituto.

Innovar de forma lasaliana

En efecto, si la iniciativa intenta responder a un problema percibido y analizado en el marco de una programación cuyos resultados son previsibles, la innovación compromete en primer lugar a personas diferentes en un itinerario y un proceso en el que aceptan arriesgarse sin poder definir todo de antemano. La habilidad no es la palabra clave. Porque se trata de realizar parte del camino con personas y confrontar sistemas de valores mientras hacemos el camino; y trastocar -en sí mismo o en el otro- aquello que es esencial, hasta que se acepte reorganizar nuestras razones de vivir, nuestros comportamientos, en el debate interpersonal de diferencias sociales, culturales, religiosas. Innovar supone peligro de alteración, de cambio. Para esto se requiere apertura, tiempo, clima de confianza recíproca.

Que la innovación nazca en un ámbito nuevo o que se haga camino en una estructura educativa tradicional, nunca termina uno siendo el mismo.

La innovación es por consiguiente una iniciativa que produce nuevas realizaciones, itinerarios, comprensiones y, en último término, estructuras. No se trata de una simple adaptación a una nueva situación, sino de otra forma de mirar la realidad, dialogar con ella y dejarse transformar por esa nueva relación. Finalmente, la innovación transforma tanto las personas como su forma de crear sociedad.



El examen del corpus muestra claramente eso; especialmente, gracias a ciertos relatos que dejan aparecer la sensibilidad, la emoción, la vida de los protagonistas. Se observa entonces que éstos han

puesto mucho de ellos mismos en esa innovación, que se han «jugado la piel», que han comprometido su credibilidad personal y que han reconsiderado -de nuevo a costa suya- su compromiso humano, cristiano, religioso, de Hermano. No se trató para ellos de realizar un experimento más o de verificar la validez de una intuición educativa o pedagógica; se trató de responder a una llamada interior, a una coherencia íntima que exigía de ellos el resituarse, escudriñar en su verdad, enfrentarse a su deseo de vivir y su libertad personal, en diálogo consigo mismos y siempre junto a su propia matriz, el Instituto.

Las brechas de la innovación

Esto aparece especialmente visible en las innovaciones provocadas por el encuentro con los pobres. En esos casos, algo fundamental produjo conmoción. Comenzó un despertar interior y se puso a caminar una energía nueva y fundadora. Ciertos relatos lo expresan de forma palpitante, entusiasta. Se comprende entonces que los agentes de la innovación descubrieron la fuente original del carisma lasaliano y saciaron su sed en ella. Y de golpe, todo parece evidente; es como si nos descubriésemos contemporáneos de Juan Bautista de La Salle: sus textos se hacen luminosos (La Guía, el ministerio, el espíritu de Fe, el espíritu de Celo, la asociación para el servicio...), el doble proceso de promoción humana y cristiana no necesita justificaciones complicadas, los tres elementos de la vocación lasaliana (misión, consagración, comunidad) se organizan de golpe en una concreción obligada y natural.

Pero hay que haber recibido en pleno corazón el golpe y la herida de los niños pobres, abandonados a sí mismos; o la desesperanza de padres perdidos en su papel educativo; o el extravío de maestros embarrados en su trabajo al que no encuentran sentido; o la pobreza cultural de jóvenes/adultos mal embarcados en la vida; o la pérdida de substancia vital de grupos étnicos o sociales que se marchitan.

El corpus muestra que habitualmente son esos cinco tipos de situaciones los que sacuden, crean brechas, despiertan la escucha lasaliana y suscitan nuevas expresiones de nuestro carisma evangélico.

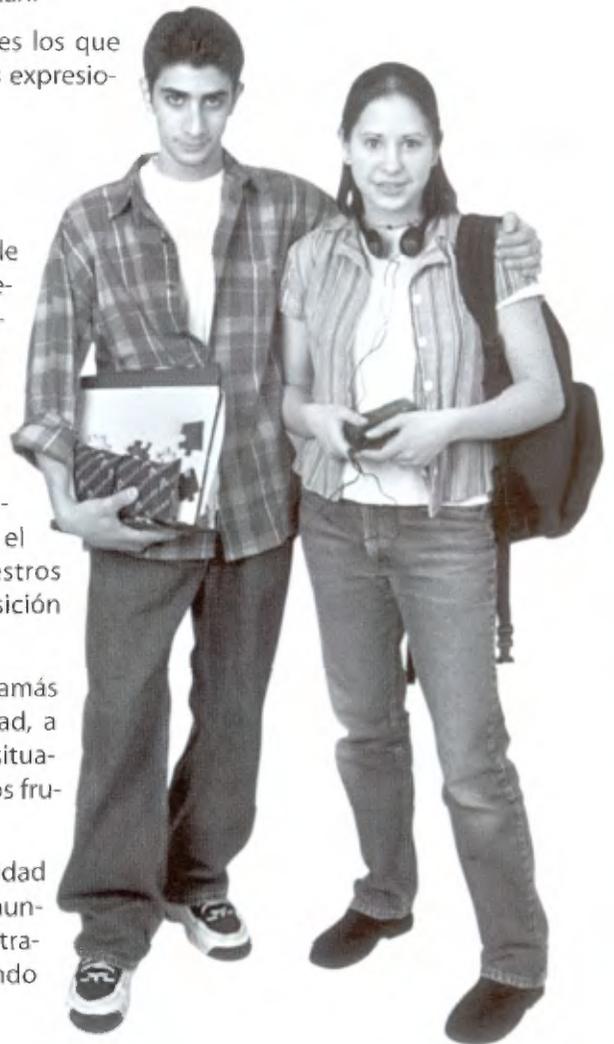
Impacto de la innovación

Cuando la iniciativa se transforma en innovación -lo cual nunca es posible predecir- siempre interpela, sin quererlo, el entorno cultural, el ámbito eclesial, los planteamientos del Distrito. Esto no se consigue nunca sin discusión, sin roces, puesto que cada uno es nuevamente interpelado en torno a su propia visión de las cosas. Y las mismas cuestiones vuelven siempre como binomios conocidos:

personas/estructuras, ricos/pobres, crear/administrar, creación/herencia, esperanzas suscitadas/ medios que hay que encontrar, trabajar con nuestros medios/ponerse al servicio de otros organismos, tomar el liderazgo/participar en un proyecto de conjunto, establecer nuestros muros/trabajar con los demás, organizar juntos un sistema/poner a disposición algunas de nuestras capacidades...

La innovación despierta siempre buenos debates así como viejos miedos jamás desaparecidos. De nuevo cada cual es llamado a enfrentarse a la verdad, a reconsiderar su itinerario humano, cristiano, religioso, a intentar -en su situación, a su nivel- una nueva apertura, a dejar que se desarrollen en sí nuevos frutos de fidelidad.

Nos damos cuenta de que en todos los sitios la innovación es una oportunidad para el Distrito. En efecto, permite que se cuestione de forma saludable, aunque pueda impacientar, claro está; pero, esto rompe la «dinámica administrativa» necesaria en un grupo social como el nuestro, para que vaya surgiendo



una «novedad providencial». Insisto en «providencial», puesto que los promotores de la innovación -y a continuación, el Consejo de Distrito muy a menudo- recordando con la memoria de la Fe los primeros momentos y titubeos originales, relacionando los acontecimientos, leen con prudencia la conducta de Dios. Evidentemente, es el tiempo el que permite realizar esta lectura; pero, nuestro grupo social siempre está muy atento a esta lectura desde la Fe. Lectura tan alejada de todo fundamentalismo: la costumbre del diálogo comunitario es nuestro parapeto.

Siendo así las cosas, al cabo de unos años las innovaciones presentan una tipología que es difícil predecir a priori: sea que funcionen como un mito fundador, o como un sistema que se multiplica.

Mito fundador

En este caso la innovación se transforma en foco inspirador. Hermanos, educadores, visitan, preguntan, intentan comprender. Cada uno intenta confrontar su realidad con la innovación y busca nuevas razones y maneras de reflexionar y actuar. En ese sentido, la innovación funciona como un mito fundador permitiendo a cada cual reencontrar sus motivaciones profundas y refundar el sentido de su compromiso. Aquellos y aquellas que se acercan a la innovación, se inspiran y se van con una imagen renovada que va a suscitar otras dinámicas en su propio ámbito educativo.

Sistema

Lo que llama la atención al cabo de algunos años, en este caso, es la fuerza de la INNOVACIÓN que se multiplica y se extiende como un sistema que tiene sus peculiaridades y que parece responder, en sitios diferentes, a las mismas cuestiones y preocupaciones.

A veces el sistema se identifica fácilmente (pienso en las escuelas San Miguel de los Estados Unidos, los camiones escuela para gitanos en Francia, las redes de formación de Maestros en Togo, Nicaragua, Panamá...).

Pero a veces, el sistema no se puede identificar como tal (pienso en centros de barrio para ayuda escolar a inmigrantes, centros para niños de la calle...); sin embargo, la observación de la clientela, los ritmos adoptados, las organizaciones, las prácticas pedagógicas, el estilo de relaciones, las maneras de trabajar con los colaboradores locales... todo eso es tan parecido, que se adivina que esos centros pertenecen de hecho a un sistema.



Nada de extraño en ello.

En efecto la innovación educativa funciona entre nosotros -y en la mayor parte de las congregaciones educativas- a partir de presupuestos comunes. ¿Qué quiere decir eso?

Los investigadores actuales de la educación constatan ordinariamente que la innovación educativa depende en un 80% de las exigencias del entorno y del ambiente social; hasta tal punto que piensan que la innovación no se puede multiplicar; nos podemos inspirar unos de otros pero, es cada vez más difícil organizarse como un sistema. Esto, probablemente es cierto cuando se observa la complejidad de las situaciones y de las diferencias culturales.

Sin embargo, entre los grupos sociales constituidos por las congregaciones educativas, da la impresión de que las cosas no funcionan exactamente así, a pesar de la variedad de situaciones que también nosotros encontramos. ¿Por qué? Porque el encuentro ambiental, en un lugar preciso y tipificado, no es entre nosotros la realidad inicial que acometemos. La realidad inicial está en nosotros; nos invade y nos conforma; es la de un fundador, una historia santa, unos textos fundadores... una meto-

dología común que modela nuestra mirada, nuestra escucha, nuestro acercamiento. Y esta metodología es una antropología cristiana que da sentido a la realidad humana y cósmica que nos rodea.

Esto es probablemente el patrimonio más importante de las congregaciones educativas; les permite mover el corazón de las grandes cuestiones educativas de manera más correcta, con tal que esas congregaciones permanezcan cercanas a sus fuentes. Y es lo que deben transmitir en prioridad a los seculares que se unen a ellas.

Y en ese ámbito la observación de lo que ocurre en diversas zonas del Instituto me permite afirmar lo siguiente: si se pretende que el carisma lasaliano se profundice y se difunda hoy, me parece que es necesario asociar y poner en movimiento varias aproximaciones complementarias:

- proponer una formación bíblica que alimente una antropología cristiana
- proponer una formación lasaliana que ponga en contacto directo con Juan Bautista de La Salle
- proponer un desplazamiento de mentalidad por medio de un servicio directo entre los pobres
- animar a los Hermanos y/o Colaboradores por medio de innovaciones ágiles, significativas
- favorecer una vida fraterna de Hermanos y/o Colaboradores según modalidades nuevas y variadas.

Podemos proponer hoy la hipótesis que la renovación y el desarrollo de las personas y las implantaciones del movimiento lasaliano se realizarán en torno a esos cinco criterios.

Innovación e Instituto

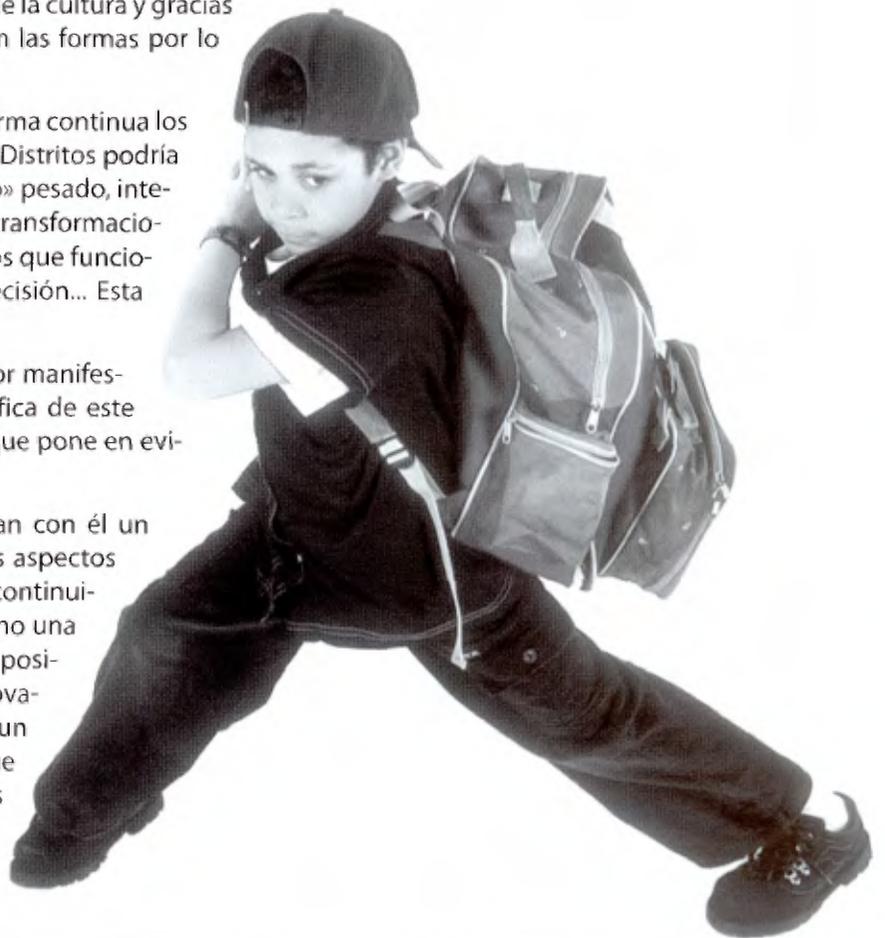
Por su historia, su tradición, sus relaciones, el Instituto es un «objeto sociológico» que tiene peso. Es una máquina propulsada por fuertes convicciones y que tiene el ingenio de los engranajes para que la acción individual se integre en el movimiento general y esté al servicio de un objetivo único:

la promoción humana, religiosa, cristiana por medio de la cultura y gracias al medio privilegiado de la Escuela, sean cuales sean las formas por lo demás.

Un observador externo que, por ejemplo, leyera de forma continua los textos de nuestros diversos Capítulos Generales y de Distritos podría acreditar fácilmente la tesis de un «objeto sociológico» pesado, integrador, prudente frente a los cambios, lento en las transformaciones, atascado por una serie impresionante de consejos que funcionan como otros tantos filtros ante el análisis y la decisión... Esta tesis no sería por otro lado totalmente errónea.

Pero un estudio más afinado y vivido desde el interior manifestaría otra realidad más acorde con la verdad específica de este «objeto sociológico». Y es el proceso de innovación que pone en evidencia esta realidad.

El Instituto ofrece a aquellos y aquellas que trabajan con él un marco general que define la acción educativa en sus aspectos dominantes y según un colorido particular. Por su continuidad y su eficacia reconocida, ese marco funciona como una matriz que da serenidad, al mismo tiempo que es un posible lugar de innovación. En efecto, para que la innovación se manifieste y se arriesgue, necesita encontrar un contexto suficientemente creíble y sólido a fin de que el debate contradictorio se haga realidad y que los nuevos intentos se confronten a procesos ya experimentados. Dicho de otro modo: es necesario que el



«objeto sociológico» admita en su funcionamiento un cierto «juego» para que las actitudes y los comportamientos nuevos encuentren un sitio y modifiquen poco a poco el sistema. El Instituto posee esta capacidad de «juego».

Evidentemente, sabemos muy bien que el «objeto sociológico» por sí mismo tiende a la permanencia y la repetición; por naturaleza, se alimenta de lo conocido y previsible; es la ley. Sin embargo, el Instituto no se confunde con el «objeto sociológico»; está constituido de personas movidas desde el interior por su compromiso profesional y espiritual; se mueven, evolucionan, cambian. Y nos damos cuenta especialmente por las numerosas iniciativas tomadas en los Distritos, las reuniones de diferentes consejos que en todos los

sitios examinan en sus pormenores los proyectos, los presupuestos... Los informes de esos consejos son muy instructivos en cuanto a la capacidad de un Distrito a abrirse a las innovaciones, a su sensibilidad espiritual para interpretar los signos de los tiempos y a su fidelidad renovada. Esta preocupación está verdaderamente presente en el Instituto.

Así pues los Distritos, al mismo tiempo que mantienen un marco general y tranquilizador, deben encontrar un buen equilibrio que anime las innovaciones y suscite un espíritu fundador. Espíritu fundador que es esencial para la vida del Instituto y su misión en la Iglesia.

Objetivos del estudio:

- Conocer los ámbitos de las iniciativas lasalianas.
- Poner en evidencia los mecanismos de las iniciativas.
- Determinar el o los modelos pedagógicos, educativos, pastorales que circulan a través de todo eso.
- Comprender cuáles son los elementos que determinan los cambios.

He aquí el conjunto del cuestionario cualitativo preparado por el Consejo Permanente de la MEL (Misión Educativa Lasaliana).

Por razones prácticas de edición, no es posible presentar todo el conjunto de respuestas recibidas. También para evitar repeticiones, el H. Nicolas Capelle ha realizado una selección, sin cambiar los textos originales:

1. Persona y fecha del comienzo de la iniciativa, tipo de personas concernidas
2. Los objetivos de la iniciativa.
3. Relato de los orígenes.
4. Función precisa de los lasalianos.
5. Relato de la evolución y de los momentos clave de la iniciativa .
6. Impacto de la iniciativa entre la gente que vivió la experiencia y las redes lasalianas.
7. Impacto de la iniciativa en el ambiente social, educativo, político, cultural y eclesial (según los casos).
8. Condiciones mínimas para que la iniciativa funcione.
9. Riesgos que se deben evitar en este tipo de iniciativas.

¿Por qué es esencial?

Porque la vida del Hermano o del Seglar asociado no es la de un administrador de la educación o de un trabajador social que gana legítimamente su vida. Es la respuesta a una llamada particular realizada por una persona concreta que, en el interior de una estructura institucionalizada, debe encontrar su propia vocación dentro de la vocación general del Instituto. Este aspecto es importante, porque nos relaciona con la identidad y la construcción personal. Tenemos que transformarnos en Hermanos según nuestra forma particular, única. El Instituto es el lugar que puede autorizar un comportamiento personal del individuo que descubre en él una causa plenamente comprometedora y que lo realiza auténticamente. He ahí por qué el Instituto, como la Iglesia por otra parte, no son únicamente «objetos sociológicos», sino más profundamente lugares de identidad en «los que se encuentran todas nuestras fuentes». Y es habitualmente el acto innovador el que permite esta identificación.

La innovación es fundadora

La innovación pone en movimiento y en diálogo; hace surgir los intereses, los deseos, las urgencias, las impaciencias; hace brotar los diversos aspectos de la persona, su verdad, su libertad, su fuerza vital, su capacidad de arriesgar la vida y concretar sus elecciones. Es un momento favorable en el que se realiza la construcción íntima -a través de debates,

contradicciones, elecciones progresivas- que revelará el rostro particular del Hermano.

Es un momento en el que las relaciones, influencias, orígenes, tradiciones familiares, formación, compromisos profesionales, recorridos espirituales... van a encontrarse acelerados en un crisol psicoespiritual del que surgirá una nueva síntesis, un compromiso más claro, una pertenencia más sólida, una fidelidad construida y recibida a la vez.

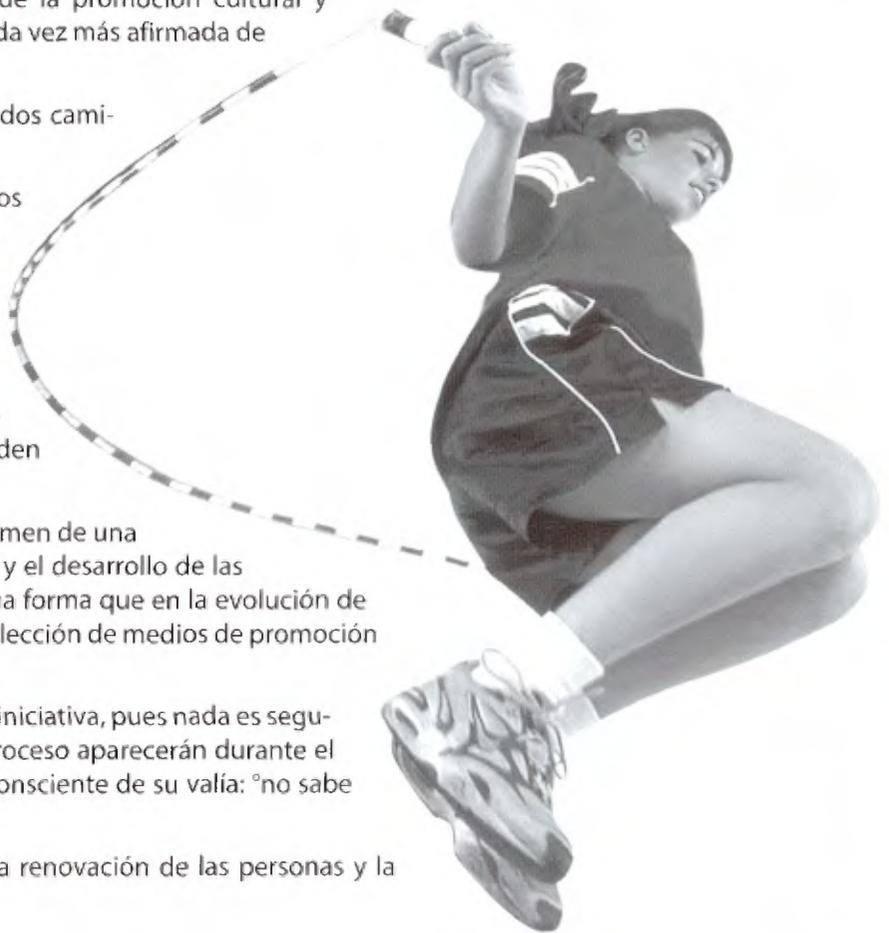
Este acto fundador de la persona es tan esencial al Hermano como al cuerpo del Instituto. La vitalidad de sus miembros es la que da vitalidad al Instituto. Y el Hermano que funda, refunda a su manera el Instituto. Es significativo por otra parte escuchar a Hermanos (y hoy día, también a Colaboradores lasalianos) que se han «jugado su vida» y su identidad en una innovación fundadora: expresan siempre -como una evidencia clara y humilde- su convicción de volver a vivir la fundación del Instituto hoy.

Todo esto además, debe interpelar nuestras prácticas distritales en cuanto a la formación de los Hermanos jóvenes así como de los Seglares: ¿cómo administramos los intentos de innovación fundadora que llevan a cabo? Entre 28 y 35 años, ¿han tenido los Hermanos la posibilidad de desarrollar un proyecto personal que haga realidad, con consistencia, su imagen de Hermano? Al menos en parte, el futuro del Instituto se realiza a ese nivel. Las identidades revitalizadas constituyen la fuerza del Instituto; más que las organizaciones y las estructuras, éstas forman hoy la auténtica señalización de nuestra presencia en el mundo.

Para concluir

Así pues el *corpus* de las 80 iniciativas educativas nos enseña que:

- El Instituto es el lugar de encuentro de numerosas iniciativas dentro y fuera del marco educativo tradicional
- Su inventiva está prioritariamente al servicio de la promoción cultural y humana de las personas con una preocupación cada vez más afirmada de la transformación social.
- El origen de la iniciativa recorre habitualmente dos caminos:
 - a veces procede de un esfuerzo voluntario de los Capítulos y Consejos de Distrito; y en ese caso, el riesgo es el de trabajar de forma predeterminada, a partir de esquemas conocidos (objetivos, procesos, medios, colaboradores)
 - otras veces surge del encuentro con personas que se dejan sensibilizar, mover el corazón; un proceso de maduración se inicia, del que no se pueden prever los resultados.
 - Si se da esta última hipótesis, puede existir el germen de una innovación. Lo será si sensibiliza las mentalidades y el desarrollo de las personas en su realidad más profunda; de la misma forma que en la evolución de microsociedades con su desarrollo de valores y la elección de medios de promoción colectiva.
 - En este caso hay mayor riesgo en la gestión de la iniciativa, pues nada es seguro y la voluntad no es suficiente: los efectos del proceso aparecerán durante el camino. Además, a menudo la innovación no es consciente de su valía: "no sabe que innova!"
 - La aceptación del riesgo autoriza únicamente la renovación de las personas y la



manifestación de una identidad en construcción..

– El tiempo es esencial para el desarrollo de la persona, pero también para la integración de la necesaria dimensión institucional.

– La innovación es el lugar de una dosificación incesante entre el compromiso vital de las personas y la realización de estructuras apropiadas. La calidad de la dosificación permite a la innovación dar fruto. Cuando se rompe el equilibrio, la innovación pierde su vitalidad, muere, dejando el sitio a una estructura superada e incómoda o a un nuevo dogmatismo.

– El producto de la innovación debe ser continuamente interrogado a partir de un diálogo entre su dinamismo fundador y las realidades nuevas encontradas.

– La innovación es necesaria para nuestro Instituto y los Seglares que se asocian. Es al mismo tiempo el lugar de fundación de las personas y de refundación del cuerpo social que formamos. Ella alimenta y diversifica nuestra fidelidad.

– Los responsables y las estructuras tienen una función de animación, apoyo, discernimiento; tienen que construir la confianza.

– Los iniciadores de la innovación están siempre sobre el terreno, en contacto con la realidad, en relación con las personas concretas... porque se promueve la vida y «se inventa en la relación.»

H. Nicolas Capelle

Iniciativas pedagógicas lasalianas en la RELAF

«Todos los hombres de cualquier raza, condición y edad, puesto que todos están dotados de la dignidad de la persona, tienen el derecho inalienable a una educación que responda a su propio fin, al carácter propio, a la diferencia de sexo, adaptada a la cultura y a las tradiciones de su patria y abierta a la relación fraterna con otros pueblos, para fomentar la verdadera unidad y la paz en la tierra»

(Vaticano II, *Gravissimum Educationis Momentum*, art. 1)

La Región Lasaliana de África comprende cinco **Distritos** (Antananarivo, Congo Kinshasa, Douala, Lwanga y África del Oeste); un **Subdistrito** (Golfo de Benin), una **Delegación** (Ruanda) y un **Sector** (Guinea Ecuatorial).

Los Hermanos de las Escuelas Cristianas, así como sus colaboradores seculares, están plenamente comprometidos en la creación de proyectos que respondan a las necesidades educativas de los pobres y a la evangelización de los jóvenes en general.

Las Innovaciones pedagógicas significativas realizadas a partir de diversas actividades apostólicas pueden ser identificadas bajo las cuatro rúbricas siguientes:

- Obras de desarrollo rural,
- Obras de formación profesional,
- Ayuda a los niños con dificultades,
- Obras para la formación religiosa y pedagógica.

1. Obras de desarrollo rural.

Estos proyectos representan una presencia de la Iglesia en las zonas rurales, con una atención particular hacia las personas que han debido huir a causa de guerras o de rivalidades étnicas. Con esos pobres, los Hermanos estudian, planifican y promueven la vida del pueblo, y organi-

zan comunidades humanas de base. Una de las iniciativas más importantes realizadas gracias al servicio apostólico ha sido inventariar las necesidades de los campesinos e intentar satisfacerlas lo antes posible. Con ayuda de voluntarios especializados en conocimientos agrícolas, los Hermanos establecen programas sencillos de formación, buscan semillas de la mejor calidad y toman contacto con ONG dispuestas a financiar proyectos más ambiciosos como pueden ser sistemas de irrigación y diferentes tipos de técnicas mecanizadas. Ese género de actividades se lleva a cabo en el *Centro de Desarrollo Rural* de Talba y en el *Centro de Promoción Rural* de Lara, los dos en Camerún; el *Centro de Formación Rural* de Tami y el *Proyecto de Desarrollo Rural de La Salle-Kope*, los dos en Togo; el *Centro de Promoción Rural* de Ambositra en Madagascar y el *Centro de Promoción Rural* de Kisaro.

Con un nivel más alto de sofisticación, existe el *Centro Agro-técnico La Salle* de Hagaz, en Eritrea, donde los Hermanos, en colaboración con el Ministerio de Agricultura, gestionan un proyecto piloto que concierne a 300 jóvenes, hombres y mujeres, e imparten una formación de calidad en agronomía y ciencias veterinarias. Además de todos esos proyectos, la escuela ha establecido una novedad, un programa de especialización. De ese modo, los estudiantes tienen la posibilidad de ele-



gir entre cuatro opciones: agronomía, mecánica agrícola, ganadería, y veterinaria. El Instituto Agro-técnico La necesidades de los estudiantes pobres y es totalmente gratuito. El Instituto tiene un laboratorio informático moderno, un laboratorio de ciencias bien equipado, donde los suelos, las semillas y el agua potable son analizados con precisión. La administración ha comenzado a aportar ayuda logística a los campesinos de la región que se encuentran en torno a Hagaz. Anima el constatar que los mismos campesinos han pedido este apoyo. Esta iniciativa tiene cuatro objetivos diferentes:

- Insertar la escuela en la realidad local.
- Permitir a los estudiantes poner en práctica sus estudios en el contexto de lo cotidiano.
- Tener una fuente de ingresos suplementarios para acceder a la independencia económica.
- Facilitar la comprensión y el respeto mutuo entre los diversos grupos religiosos.

La producción de vino y queso constituyen dos nuevos proyectos que ayudarán al Instituto de Hagaz a acceder progresivamente a un programa de autosuficiencia.

2. Obras de Formación Profesional.

Muchos de estos proyectos están organizados por servicios apostólicos lasalianos con el objetivo de sacar a los pobres del paro y proporcionarles una vida autónoma. Los beneficiarios de estas obras son aquéllos que han abandonado los estudios secundarios y aquéllos que no pueden continuar sus estudios hasta el nivel de calificación más alto.

Los Hermanos y sus Colaboradores se dedican generosamente a la formación de estos jóvenes, chicos y chicas, en técnicas de mecánica, electricidad, carpintería, junto a cursos administrativos, además de punto y fabricación de tejidos. Como los cursos se dan gratuitamente, los aprendices colaboran trabajando a tiempo parcial; de ese modo las obras pueden ser autosuficientes y ampliar su acción hacia otras.

La filosofía de las obras de formación profesional en la Región de África es crear empleo y ayudar a los jóvenes a ayudarse a sí mismos. Educar «al ser humano en su totalidad» y promover la cultura del diálogo fraterno, la compren-

sión de los demás y la apertura de relaciones con los otros, son los objetivos de estos programas de formación.

El proceso de formación comprende la introducción a la gestión, la preparación de presupuestos anuales o mensuales y el manejo de facturas y recibos.

Actividades tales como el deporte, diálogo interreligioso, encuentros ecuménicos, acceso a la biblioteca, compartir experiencias, son muy apreciados por los beneficiarios.

Podemos encontrar ese tipo de centros de formación profesional en el *Centro Técnico de Aprendizaje y Perfeccionamiento* de N'djamena, en Tchad; *Taller de Formación en Mecánica y Carpintería* de Keren, en Eritrea; *Proyecto de Desarrollo para la Juventud* de Jauro Yino, en Nigeria; *Centro Mwangaza de Nakuru*, en Kenia; y *Escuela de Aprendizaje La Salle* de Bomudi, en Bata, Guinea Ecuatorial.

3. Ayuda a Niños con Dificultades.

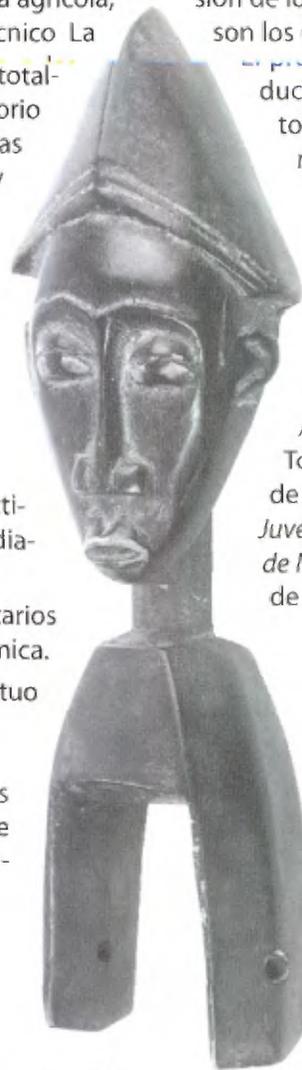
«La misión educativa lasaliana debe orientarse hacia los niños cuyos derechos no están protegidos» (Actas del 43º Capítulo General, pág. 29).

Los conflictos étnicos, las guerras, la sequía y el hambre en diferentes partes de África son causa de orfandad, campos de refugiados y niños de la calle que sufren por la falta de satisfacción de necesidades básicas.

Durante el pasado mes de abril, Ruanda conmemoró del 9º aniversario del genocidio ruandés. Estas «festividades» han quedado señaladas por el recuerdo de los huérfanos, víctimas del genocidio, cuyo número se eleva a 400.000. Cuando la mayor parte de los parientes adultos, cercanos o no, fueron asesinados, a esos adolescentes y niños se les robó su infancia y se transformaron en responsables de sus hermanos y hermanas más jóvenes. Terminaron llevando una vida de extrema precariedad. No pueden tener acceso a la comida, la educación, y a veces, los adultos se aprovechan para explotarlos.

Para luchar contra ese tipo de pobreza y esas situaciones de injusticia, los Hermanos de las Escuelas Cristianas de África han elaborado proyectos especiales para los niños que viven en la calle y que tienen dificultades.

Esos proyectos educativos proporcionan un techo a los niños necesitados que están social y emocionalmente en



peligro. En esos centros, los niños se sienten aceptados, respetados y amados. Ahí encuentran a adultos que son punto de referencia, dispuestos a escucharles y ayudarles. Comparten su historia, reciben una formación humana, viven una vida normal y comienzan a soñar en un futuro mejor. Viven en un ambiente de familia, establecen relaciones sociales y tienen la posibilidad de desarrollar su afectividad. Los niños pueden aprender un oficio y, por consiguiente, después de unos años, pueden ser autónomos.

Los proyectos que propone ese tipo de servicio pedagógico lasaliano son: el *Hogar Akwaba* para niños de la calle de Abidjan, en Costa de Marfil; *St Mary's Junior Boys Programme* de Nyeri, en Kenia; y el *Centro Intiganda* de Butare, en Ruanda.

Los niños vienen a esos centros libremente, y pueden volverse a la calle si lo prefieren. Privar a un niño de su libertad es como cortarle una parte de su cuerpo. La vida los ha hecho «adultos» demasiado pronto, pero tienen derecho a continuar siendo niños a pesar de todo.

«No podemos programar ningún tratamiento psicológico para niños traumatizados por la guerra o los conflictos étnicos, mientras no hayamos conseguido asegurarles las necesidades esenciales como la comida, un techo y la seguridad, vestidos y una presencia continua de adultos como punto de referencia» (Dr. Giovanni Galli).

4. Obras para la Formación Religiosa y Pedagógica.

En colaboración con otras congregaciones religiosas, los Hermanos de las Escuelas Cristianas de África han creado centros de formación donde los educadores religiosos (Sacerdotes, Hermanos, Hermanas, Seglares) se preparan para realizar un servicio de calidad en la misión de la Iglesia local.

La Conferencia de Superiores Religiosos Mayores, tanto de los países anglófonos como francófonos de África, coopera y aprecia mucho este proyecto, porque ven en él la realización de su sueño; a saber, tener una infraestructura educativa integrada en

territorio africano y para educadores africanos.

La naturaleza de la enseñanza de esas iniciativas se basa en los aspectos fundamentales de la educación, unidos a las ciencias religiosas. Las actividades de la enseñanza y los esfuerzos de la investigación, en esos centros de formación se centran en: Educación - Fe - Culturas. La mayor parte de los jóvenes se sienten felices de recibir una formación humana, teológica y pastoral.

Esos centros son: el *Centro Lasaliano Africano -CELAF-* de Abidjan, en Costa de Marfil; *Christ the Teacher Institute of Education* de Nairobi, en Kenia; y el *Grupo Escolar de La Salle* de Byumba, en Ruanda.

Conclusión.

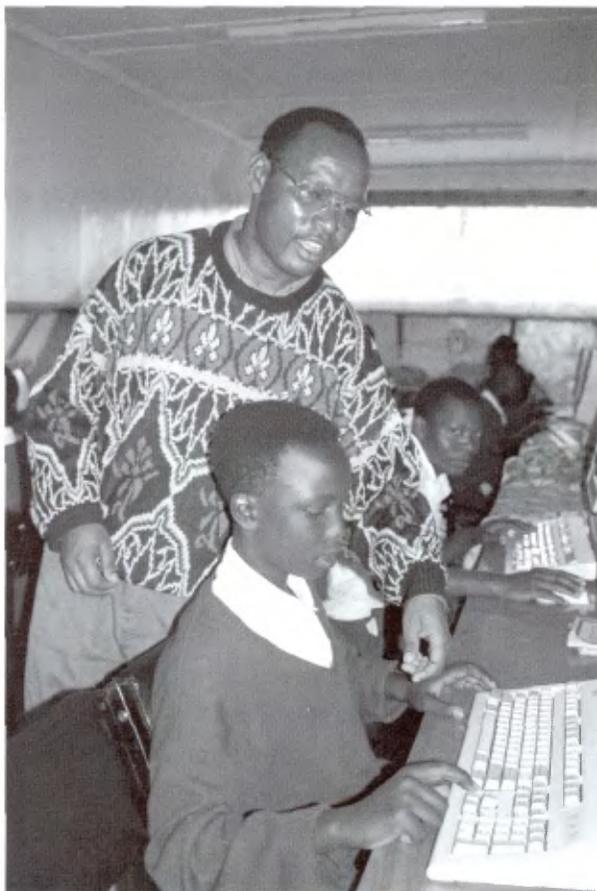
«Desde los orígenes, el Instituto se define como suscitado por Dios para (...) el servicio educativo de los pobres. (...) El servicio educativo de los pobres está ligado a contextos sociales, culturales y económicos muy diversos en los diferentes países en que está implantado el Instituto» (Actas del 43º Capítulo General, pág. 20).

La pedagogía lasaliana ayuda a los jóvenes a seguir el buen camino. En el mundo de la educación, los Hermanos desempeñan un papel fundamental; son «los símbolos que inspiran e incitan a la sociedad y a la Iglesia a resolver los problemas educativos en función del Reino de Dios» (H. Álvaro Rodríguez).

Los Lasalianos trabajan duramente para reforzar las motivaciones sociales y educativas, con el objetivo de aportar una contribución real y concreta a los países pobres de África.

Permanecen siempre abiertos y disponibles para nuevas iniciativas que podrían promover el desarrollo, un entorno favorable y calidad de vida.

HH. Yemanu Jehar
y Marc Hofer,
Consejeros Generales



COSTA DE MARFIL

Centro de Formación Profesional «La Salle», Daloa (Costa de Marfil)

Contacto : H. Pedro Astigarraga (*la.salle@aviso.ci*)

1. Nombre y fecha del inicio; tipos de personas a las que se dirige.

El Centro comenzó a funcionar el 17 de Noviembre de 1986.

Personas implicadas: alumnos excluidos del sistema escolar clásico, chicos y chicas de más de 17 años, con dificultades de todo tipo y que han abandonado sus estudios, intentando una reintegración a través de la formación laboral.

El C.F.P. «La Salle» de Daloa acoge a esos jóvenes de más de 17 años, cansados, desanimados, decepcionados... de los estudios clásicos de las escuelas, colegios e institutos, y que quieren intentar abrirse camino en el difícil mundo laboral a través del aprendizaje de un oficio.

2. Orígenes, evolución y momentos claves.

El C.F.P. «La Salle» de Daloa («Ciudad de los Antilopes», 300.000 habitantes), en el centro-oeste de Costa de Marfil, es una «escuela especial», muy cristiana y muy lasaliana.

El 25 de Agosto de 1979, tres Hermanos de las Escuelas Cristianas llegan a Daloa para trabajar en el antiguo colegio de los Hermanos Corazonistas, ya transformado en Instituto público moderno, el actual «Lycée II» de Daloa.

En 1981, viendo la realidad de la juventud, deciden abandonar el trabajo educativo en el Liceo y consagrarse a la formación profesional de los más pobres, de la juventud que ha abandonado sus estudios por una causa u otra.

Los Hermanos, con el acuerdo de las autoridades competentes de la Congregación, presentan al obispo de la diócesis el proyecto de creación de un Centro de Formación Profesional, y seguidamente, al gobierno y a la organización alemana Misereor, que acepta financiarlo.

El C.F.P. comienza sus actividades educativas el 17 de Noviembre de 1986, abriendo sus puertas a 21 jóvenes aprendices (19 chicos y dos chicas) en los locales de la residencia comunitaria de los Hermanos en Daloa.

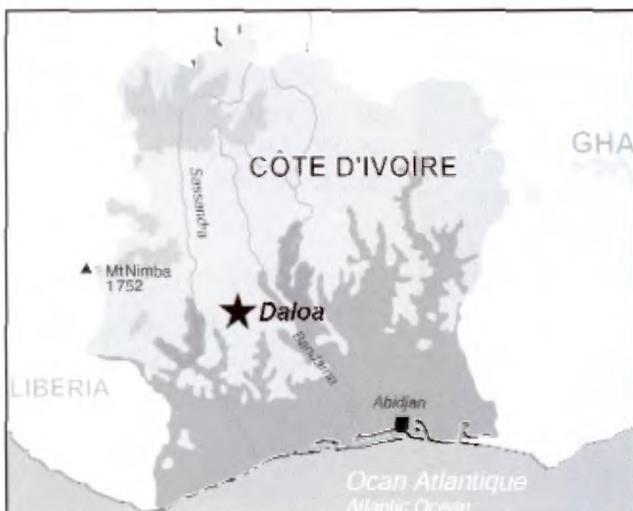
La nueva construcción se instala en Septiembre de 1987 en el lugar donde se encuentra actualmente, en Gbokora, a unos tres km. al norte de Daloa, en la ruta Daloa-Vavoua.

Se pretende una formación eminentemente práctica. Está programada en tres años:

Un primer año común para las especialidades industriales.

A partir del segundo año, los alumnos se preparan siguiendo dos especialidades: electricidad y electrónica.

Los alumnos de la especialidad electricidad reciben una forma-



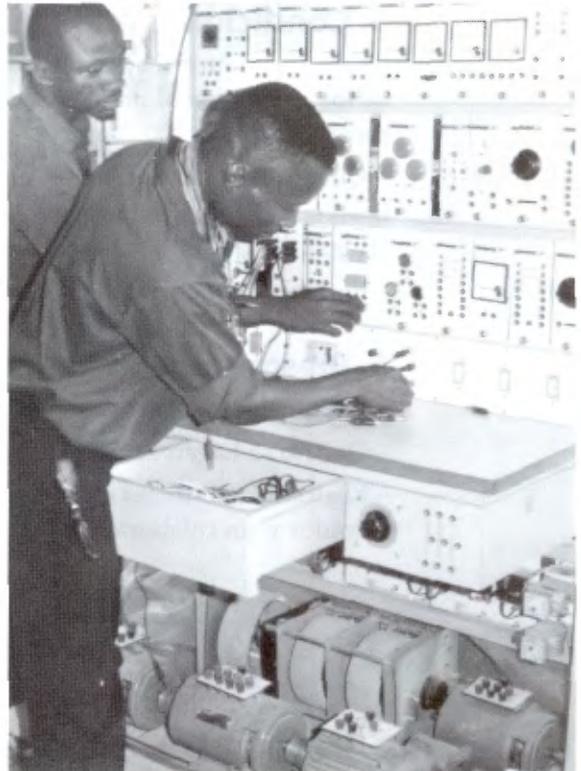
ción bastante completa y práctica, siguiendo los módulos de electricidad industrial, electricidad doméstica, rebobinado y motores, frío y climatización, fontanería y soldadura.

Los que siguen la especialidad de electrónica reciben igualmente una formación práctica en los módulos de radio y audio, televisión y video, mantenimiento informático.

Además de estas materias prácticas (muchas horas de taller), se dan igualmente cursos de dibujo, matemáticas, francés, inglés, instrucción cívica, instrucción religiosa, derecho laboral,... en niveles adaptados a las circunstancias.

Desde el inicio, la opción de los Hermanos es bien clara: ningún diploma ni título oficial. Lo importante es formarse para el trabajo, como hombres y mujeres responsables, solidarios, comprometidos en el desarrollo del país.

Para ayudar a los que han terminado a instalarse de forma asociativa en una pequeña cooperativa con su propio taller, se ha creado una estructura organizativa que llamamos la AJT (Association des Jeunes Travailleurs). Buscamos fondos para ayudarlos, como lo habíamos hecho con muchos campesinos togoleses (C.F.R. de Tami y P.D.R. De La Salle-Kope)



3. Impacto de la iniciativa para los que han vivido la experiencia (los alumnos):

La 16ª promoción ha terminado ya su formación al final del año escolar 2002-2003. No tenemos datos sobre la situación profesional de nuestros antiguos alumnos, pero estamos convencidos de que la mayoría (un 80%) trabajan en la rama que han estudiado, sea en empresas o por su propia cuenta. Recibimos muchas muestras de gratitud, de reconocimiento, de confianza de parte de nuestros antiguos alumnos (cartas, visitas, llamadas de teléfono...). Creemos que los alumnos quedan «marcados» por un estilo de educación diferente de otros centros: respeto, confianza, solidaridad, libertad, educación en valores cristianos...



4. Impacto de la iniciativa

En el medio social: Aumento de técnicas modernas y promoción social de los antiguos alumnos que han quedado como monitores del Centro.

En el medio educativo: La formación en el Centro ha servido a algunos jóvenes para reavivar en ellos el gusto por los estudios, de tal manera que después han podido continuarlos en otros niveles superiores. Nuestra responsabilidad educativa: nuestros equipos de formación son muy apreciados y considerados por las autoridades educativas del gobierno. «La Salle» es sinónimo de trabajo, responsabilidad, colaboración,...

En el medio eclesial: nuestros jóvenes están comprometidos en diversas actividades parroquiales: JOC, corales, scouts, catequesis,...

De nuestro Centro salen vocaciones para la vida sacerdotal y religiosa. En nuestro Instituto tenemos tres Hermanos (uno de ellos acaba de terminar el Noviciado) antiguos alumnos del Centro.

5. Condiciones mínimas para que funcione una iniciativa así

- Que se asegure la ayuda financiera para su funcionamiento, para que el Centro pueda trabajar a favor de los pobres (un alumno cuesta aproximadamente 600 €/año y la familia participa, a título de gastos de escolaridad, con 100 €/año).
- Que los jóvenes Hermanos autóctonos se preparen técnicamente y se motiven para este tipo de obras, igual que para las obras agrícolas (C.F.R. de Tami y P.D.R. De La Salle-Kope) y para los niños de la calle (Hogar de Abiyán).
- Formar un buen equipo de asociados laicos, que darán continuidad a la obra.

6. Riesgos que evitar en este tipo de iniciativa

- Que la obra sea la realización de una sola persona. Si esta persona falla, la obra perece.
- Que no se hagan estudios previos sobre las necesidades del medio (especialidades de formación...)
- El aislamiento de las estructuras de Iglesia (parroquia, comunidades religiosas), trabajando en círculos cerrados y sin colaboración.

EGIPTO

Iniciativa lasaliana de Bayadeya (Egipto)

Contacto: H. Guy Mouezy (freresbayadeya@hotmail.com)

1. Escuela paralela y puesta en marcha de los jóvenes

16 de noviembre de 1992: Una escuela paralela comienza en Bayadeya, pueblo del Alto Egipto, con la participación del Hermano Guy y tres monitores, para 67 chicos, distribuidos en dos clases.

Personas atendidas: Niños que no han tenido la posibilidad de ir a una de las 3 escuelas establecidas en el pueblo.

2. Relato de los orígenes

La escuela paralela

a. ¿Dónde está Bayadeya?

Bayadeya es un pueblo del Alto Egipto, a 300 kilómetros de El Cairo, en el territorio gubernativo de Minia. Situado al borde del Nilo, a unos 7 kilómetros de Mellawí, tiene más de 20.000 habitantes y tres escuelas primarias, una de ellas estatal y dos de la AAE (Asociación del Alto Egipto para la educación y el desarrollo). Una de esas dos escuelas primarias tiene su prolongación con un «Ciclo Preparatorio» (12-16 años). Las tres escuelas no pueden responder ni de lejos a todas las peticiones de escolarización... Se cuentan unos 600 nacimientos por año.

b. Antes de 1992:

En 1984, se implantó una comunidad de dos Hermanos que trabajaban en dos escuelas de la «Asociación»: dos escuelas primarias y un «Ciclo Preparatorio». Después, uno de los dos Hermanos hizo un intento de alfabetización al aire libre para los hijos de campesinos no escolarizados. Una iniciativa

interesante pero que tuvo que pararse.

c. Actividad de la Asociación en el pueblo

La Asociación estableció desde hace tiempo la alfabetización para jóvenes y adultos (más de 15 años) y un Centro de alfabetización y de promoción de la mujer (chicas a partir de los 10 años). También se daban cursos de alfabetización en la escuela estatal por la tarde. A pesar de todo, se veía la necesidad de ayudar a un gran número de niños (chicos y chicas) no escolarizados.

d. Acuerdo inicial de la Asociación con los objetivos del H. Guy:

Puesto que llegué a Bayadeya con la intención de responder a esa necesidad (los niños no escolarizados), reflexioné con los miembros de la AAE de Minia de lo que convenía realizar. Nos preguntamos si había que escolarizar o educar al niño. Rápidamente, nos pusimos de acuerdo en la importancia de educar. En función de eso, establecimos un programa que diera el tiempo de asimilar las asignaturas escolares fundamentales, como la escritura, la lectura y el cálculo; al mismo tiempo que desarrollábamos la observación, la creatividad y el comportamiento social.

e. Encontrarnos con los niños no escolarizados. Buscar el momento oportuno para reunirlos

Tuvimos que recorrer el pueblo durante el curso escolar, para darnos cuenta de los niños no escolarizados y convencer a los padres de que dejaran momentos libres a sus hijos para que fueran a la escuela. También tuvimos que buscar el momento más oportuno para permitir a los niños que volvieran al campo, recogieran los animales y los trajeran al pueblo antes de que fuera de noche.

f. Alfabetización y escuela paralela

Al inicio, pensábamos en una alfabetización elemental, con vistas a la obtención de un Certificado de alfabetización del Gobierno. Pero, rápidamente nos convencimos de que había que ir más lejos con esos niños, puesto que no eran diferentes de los niños escolarizados. Con el tiempo, el término alfabetización fue remplazado por el de «escuela paralela».

g. Convocatoria de monitores - tiempo y lugar

– Desde el comienzo, propuse a algunos voluntarios que se hicieran monitores de la escuela paralela. La Asociación se encargó de seleccionar a los monitores y asegurarles en el transcurso del año sesiones de formación pedagógica.

– Intentamos tener en cuenta el trabajo de los hijos de los campesinos. Por consiguiente, la escuela paralela funciona por la tarde, de las 14.15 a las 17.15, cinco días por semana. Las clases se dan en los locales de una de las dos escuelas de la Asociación que termina sus actividades a las 14.

Puesta en funcionamiento

a. Un complemento de la escuela paralela, en el que puse mi empeño a partir de 1992, fue que los niños



podieran vivir un movimiento que fuera suyo. Después del tiempo dedicado a la escuela paralela, los niños que lo deseaban, podían reunirse, jugar, organizarse y actuar. Al comienzo eran unos veinte; dos monitores aceptaron trabajar conmigo para acompañar a esos niños y escucharles en sus reuniones. El Movimiento de la infancia se había iniciado bajo el nombre de «grupo de amigos».

Nota: El Movimiento de la infancia es conocido a nivel internacional como MIDADE (movimiento internacional del apostolado de los niños).

b. En el verano de 1995

– un grupo de unas treinta niñas de Bayadeya se reunió y formó el grupo «las sonrientes». Varias niñas manifestaron el deseo de venir a las clases de alfabetización.

– una sesión con un grupo de unos cuarenta niños de Bayadeya, de 10-12 años, se organizó en Beni Ebeid (pueblo vecino) y desarrolló el tema: Los derechos de los niños.

Se concienciaron y manifestaron su voluntad decidida de actuar a fin de cambiar aquello que no estaba bien en el pueblo: ¿era normal la existencia de un único horno de pan para 20.000 personas? Se realizaron gestiones para que se abriera un segundo horno de pan.

c. En el verano de 1996, un grupo de niños que iniciaron la alfabetización en 1992 con 11 años y que tenían entonces 15, no podían continuar ya en el Movimiento de la infancia a pesar de sus deseos. Se reunieron pues con el nombre de «Jóvenes del Nilo», grupo que sigue la pedagogía de la JOC (Juventud Obrera Cristiana).

3. Función precisa de los Lasalianos

En la escuela paralela

En las reuniones de monitores, una vez por semana, se concienciaron de las realidades sociales del pueblo. Naturalmente, había habido inscripciones en la escuela paralela, pero, también se habían producido abandonos y las razones eran numerosas:

– los niños estaban muy empeñados en los trabajos del campo, la custodia del ganado, la necesidad de trabajar para tener de qué comer,

– las niñas tenían que volver a casa donde numerosos trabajos las ocupaban: limpieza, fabricación del pan, cuidado de los hermanos pequeños, custodia del ganado, etc.

– los padres no comprendían la necesidad de enviar a sus hijos a la escuela, sobre todo a las chicas,

– la dejadez y la inconstancia de los niños en el esfuerzo exigido formaban parte importante de las dificultades encontradas,

– el monitor que perdía rápidamente la paciencia o empleaba la vara.

Cuando surgían esas dificultades, los monitores entraban en discusión con los niños o sus padres.

– Todos los monitores que acompañaban a los niños en el Movimiento señalaban cómo el contacto con los niños había cambiado su forma de verlos, su relación con ellos y por consiguiente su forma de trabajar en la escuela paralela. Este contacto había creado un espíritu nuevo en la escuela paralela: actitud de atención al niño, a toda la vida del niño.

– Desde hace cinco años por lo menos, se hace una reflexión de tipo lasaliano en torno a nuestro comportamiento en la tarea escolar y educativa. Los monitores experimentan enorme alegría cuando ven progresar a los niños, comenzar a expresarse, sentirse felices de su formación.

– En reunión de tipo lasaliano con otros educadores del pueblo, los monitores de la escuela paralela ocupan su puesto y ponen a menudo preguntas a los educadores de las demás escuelas o actividades.

- La función del lasaliano es crear un clima de seriedad en el trabajo del maestro y en la búsqueda de medios pedagógicos, a fin de que todos los niños lleguen a adquirir los conocimientos. Su papel también consiste en crear una auténtica relación con los niños, a fin de conquistar su confianza, sobre todo entre los alumnos complicados o recalcitrantes. Esto permite mantener la disciplina, sin necesidad de utilizar la vara.

En el Movimiento de la infancia

Durante las sesiones de formación pedagógica para los monitores de alfabetización, aquellos que estaban comprometidos en el Movimiento, lograron convencer a monitores de otros pueblos de la importancia del Movimiento en la educación de los niños. De este modo el Movimiento logró extenderse en pueblos tales como Echneine, Beni Ebeid y Badramane.

En 1997, un equipo lasaliano se formó en Bayadeya, con profesores y responsables de actividades educativas. Monitores de escuela paralela formaban parte. En 2001, dos responsables del Movimiento de la infancia, que formaban parte del grupo de niños alfabetizados en 1992, entraron en la familia lasaliana. Se trata de Baha y Malak, de 20 años.

4. Impacto de la iniciativa en el entorno social, educativo, cultural

Entorno social

- Los jóvenes de la JOC (JJuventud Obrera Cristiana) reaccionaron y realizaron actividades para que los campesinos tuvieran agua con normalidad para regar sus campos. Reunieron a los campesinos del pueblo para tener un encuentro con los ingenieros responsables de la distribución del agua de irrigación. Después de esta reunión, un comité de jóvenes campesinos se constituyó.

- Un nuevo grupo de JOC: por iniciativa de un joven de la JOC, unas diez chicas y mujeres jóvenes se reúnen en una casa, en un barrio alejado de Bayadeya (Le Khour). La reflexión de este grupo sobre la realidad de la vida cotidiana hace surgir varias necesidades: ser reconocidas como personas, saber leer y escribir para no ser rechazadas, aprender a cuidar y educar a los niños. Han emprendido una acción: aprenden a leer y escribir con la ayuda de dos mujeres del grupo que han realizado estudios y dos chicas que están en la escuela paralela. Han invitado a un médico a venir al barrio para explicar a las madres de familia cómo ocuparse de los hijos, darles los primeros cuidados y luchar contra las enfermedades infantiles.

- Se ha establecido relación entre la JOC del Alto Egipto y la JOC de El Cairo. La JOC de El Cairo reconoce el dinamismo de la del Alto Egipto y encuentra un colaborador interesante para renovar su forma de trabajar.

- Los responsables de la alfabetización de adultos pidieron a los responsables de la escuela paralela de comunicarles su experiencia en torno a la enseñanza de la escritura y de la lectura en árabe.

- Al mismo tiempo, el Centro de promoción femenina y de alfabetización se ha sentido interpelado con respecto a su programa de formación. Varias chicas, al final de su formación, a los 16 años, desean continuar con el Ciclo Preparatorio, como las que van a la escuela paralela. Pero no han podido entrar a causa del insuficiente nivel de conocimientos generales.

Un diálogo se establece entre el Centro y la escuela paralela para solucionar el problema.

- Una escuela paralela en El Cairo: de paso por Bayadeya el Hermano Michel Fleury visita con interés la



escuela paralela y ve el trabajo realizado. De esta visita surge un proyecto de alfabetización de jóvenes obreros de 14 a 18 años en el barrio de Khoronfish. Después de una preparación minuciosa de un año, una escuela paralela abre sus puertas el 16 de noviembre de 1997 con una decena de monitores que trabajan en coordinación con el H. Michel Fleury.

Entorno educativo y cultural

Un esfuerzo importante se realiza para que las personas aprendan a reflexionar y sus cabezas estén bien amuebladas: lucha contra la ignorancia, la asimilación de conocimientos no comprendidos, evitar la memorización exagerada, la copia, etc...

– «Escribir bien»: hemos tomado el tiempo necesario para enseñar al niño a escribir y escribir bien. Se compuso un método sistemático y progresivo de escritura. Se propusieron 58 fichas que permiten llegar a un resultado satisfactorio.

– Frente a la dificultad de los niños para aprender a leer en árabe (evitar la recitación de memoria), hemos reflexionado durante varios años en lo que podríamos hacer para conseguir una lectura correcta y comprensiva. Finalmente, hemos establecido un método de lectura progresiva, «El arte de la lectura». Este método se inicia con algunas letras del alfabeto, continúa con la emisión de sonidos, luego palabras que el niño conoce y, finalmente, frases cortas y pequeños párrafos. Este método se utiliza el primer año de la escuela paralela.

– Se han compuesto cien fichas para la enseñanza del cálculo, a fin de facilitar una enseñanza progresiva. Tienen en cuenta las dificultades cotidianas que los niños encuentran.

5. Condiciones mínimas para que esta iniciativa funcione

- Que el animador de la iniciativa sepa rodearse de personas capaces de realizar juntas un proyecto.
- Mantener el espíritu abierto entre los monitores frente a nuevos métodos pedagógicos que pueden hacer progresar la enseñanza.
- Darse el tiempo necesario para evaluaciones periódicas; eso permite a monitores y acompañantes ponerse en tela de juicio.
- Sobre todo, creer en el niño. Creer que posee cualidades que a veces no se manifiestan y pueden evolucionar.
- Estar disponible, estar con los niños, estar presente. Los jóvenes y los niños necesitan nuestra presencia, aunque no se hable demasiado.
- Ser acogedor.
- Estar dispuesto a ocuparse de niños con una capacidad intelectual muy diversa.
- Realizar el acompañamiento de todos y no el de una categoría.

6. Riesgos que se deben evitar en este tipo de iniciativas

- La rutina: que el monitor se transforme en un funcionario.
- Que la máquina administrativa acapare la mente de los que deben asegurar el acompañamiento de los monitores. Hay que mantener el impulso y el dinamismo de los orígenes.
- Respecto a los movimientos: evitar el riesgo de ir en el sentido de los niños y jóvenes que sólo quieren jugar. El peligro es transformar el Movimiento en un club de juegos.

Los profesores son sacerdotes, religiosos o religiosas, así como algunos seculares profesores de universidad. Es muy difícil formar el cuerpo profesoral del Instituto, puesto que el personal religioso que tenga buen conocimiento de la lengua árabe es poco numeroso (la enseñanza se realiza en inglés en los seminarios).

He tomado la responsabilidad de la formación pastoral y, con la Hermana Paul Germaine, de la formación pedagógica.

– La formación pastoral consiste en una reflexión en torno a la función global de la educación cristiana (más allá de la catequesis, como asignatura que se enseña), su lugar en la pastoral de la Iglesia, la elección de métodos para la catequesis, la formación de los jóvenes a la lectura de la Biblia y a la utilización de los símbolos, etc... así como el estudio de los documentos de la Iglesia en torno a la pastoral de la educación

(Redemptoris Missio, la declaración de Vaticano II sobre la educación cristiana, el Directorio sobre la educación cristiana en su traducción árabe, publicada en Líbano en el 2000).

– La formación pedagógica práctica, consistente sobre todo en acompañar a los estudiantes durante las lecciones experimentales en las clases y realizar con ellos la evaluación.

El año próximo, tenemos intención de animar un grupo de maestros sudaneses (entre ellos los que vuelven después de un año de formación en el Líbano) para ese trabajo de formación y acompañamiento de los estudiantes en las lecciones experimentales que iniciaremos a partir del segundo año.

A petición del arzobispo de reforzar la situación espiritual y pastoral de los maestros, he presentado al Consejo de Dirección dos proyectos que, al mismo tiempo que se inscriben en la misión del Instituto, deberían tener efectos benéficos más amplios.

1) La creación de una pequeña publicación periódica para los alumnos actuales y antiguos del Instituto (alrededor de 200) y además de ellos, para el conjunto de los maestros de 90 escuelas católicas, para los «desplazados» (unos 1200, entre ellos 350 catequistas).

Esos maestros han elegido esta función porque no han encontrado otro medio de ganarse la vida. Tienen muy buena voluntad pero carecen de formación pedagógica. En cuanto a los catequistas, la mayor parte son cristianos de la primera generación, algunos son todavía catecúmenos.

2) La creación de equipos espirituales de maestros en las escuelas, partiendo de los alumnos actuales y de los antiguos alumnos del Instituto.

La enseñanza de la religión en el Norte de Sudán

Como en la mayor parte de los países árabes, la enseñanza de la religión -musulmana o cristiana- es obligatoria en todas las escuelas y computable en los exámenes hasta el final de secundaria.

Los programas quedan determinados por comisiones ministeriales y los libros los imprime el ministerio.

En el caso de la religión cristiana, los libros los componen equipos de especialistas católicos, ortodoxos y protestantes. Sin embargo, la mayor parte de los alumnos no pueden procurarse esos libros, porque los servicios ministeriales ponen muy mala voluntad en su distribución (por ejemplo, enormes cantidades de libros se envían a regiones donde no hay cristianos).

Según un acuerdo entre las Iglesias cristianas y el Ministerio de Educación, se organizan clases de religión en las parroquias, por la tarde o los días de vacación, para los alumnos cristianos de las escuelas del gobierno. La asistencia a esas clases y la participación en los exámenes se comunican a la dirección de las escuelas que dan validez a los resultados. Los catequistas de esos centros de catequesis escolar en la parroquia son benévolos, mientras que los profesores de religión cristiana en las escuelas son remunerados como sus compañeros de otras asignaturas de enseñanza.

En las regiones donde no hay parroquias, todos los niños deben asistir a los cursos de religión musulmana.

En algunas escuelas católicas abiertas para los «desplazados» del Sur, los alumnos que se declaran musulmanes quedan dispensados de asistir a las clases de religión cristiana. En otras, no se toleran excepciones.

Uno de los mayores desafíos que deben enfrentar las Iglesias del Sudán consiste en la total islamización de los programas obligatorios de enseñanza. Es verdad en todas las asignaturas, pero especialmente en el caso de la lengua y literatura, en donde el 80% de textos son de origen coránico.

Existe una fuerte petición en ese sentido, pero se necesita un impulso y consejos prácticos para formar un equipo en cada escuela o parroquia. Sin embargo los párrocos, que cada vez más a menudo son jóvenes sacerdotes sudaneses, y están convencidos de la necesidad de escuelas para preservar la identidad cristiana y cultural del Sur de Sudán, permanecen muy alejados de las preocupaciones y necesidades de los enseñantes.

Se propondrá a esos equipos ciertos compromisos: media jornada de recolección al mes, un momento de oración semanal para los maestros en cada escuela y la elección de ciertas prioridades educativas. Los que lo deseen podrán pronunciar una forma de consagración o promesa.

También en este caso deseo formar y preparar un equipo de animación, susceptible de mantener la continuidad del movimiento.

Una de las dificultades es contactar con los maestros en sus escuelas, situadas en zonas periféricas muy alejadas y de difícil acceso. Convocarles al Instituto, en el centro de Jartún, puede ser a veces más práctico, con la condición de proporcionarles una indemnización para el desplazamiento así como el desayuno («futur» en lenguaje local), si vienen para media jornada.

Contacto: H. Francis Kamanda (cdcentre2000@yahoo.com)

KENYA

«Child Discovery Center»: Programa para niños de la calle

Metas y Objetivos del Centro

Primero y principalmente es forjar a los niños para que crezcan espiritual, física, intelectual, emocional y socialmente (moralmente). Esto quiere decir que el niño ha mostrado en el centro crecimiento y cambio de valores y actitudes hacia la vida. Desde el momento en que es aceptado en el Centro se espera que un niño dé este cambio.

Otro objetivo es erradicar el analfabetismo y cualquier forma de abuso con los niños: el trabajo infantil, por ejemplo. En este caso, la educación y el aprendizaje son primordiales.

El centro da esperanza a los niños huérfanos a consecuencia del SIDA, puesto que tales niños van a las calles por carecer de cuidado paterno o materno y así, para poder sobrevivir, se dedican a la mendicidad y al cartierismo.

El Centro ha creado en los niños conciencia de que también pueden perseguir sueños de educación en su vida. Además, los muchachos/muchachas mayores que ya no pueden seguir la educación primaria, reciben enseñanzas tales como carpintería, peluquería, soldadura, conducción de vehículos, sastrería etc.

El «*Child Discovery Center*» es un programa de niños de la calle situado en Nakuru (Kenya). El Centro fue fundado en septiembre de 2000 para rehabilitar a muchachos y muchachas. Sorprendentemente, a finales de octubre de ese año había 30 niños aprendiendo en el centro. Debo decir que no fue fácil convencerles de que abandonaran la vida de la calle y se plegaran a la vida educativa del centro. Pero, poco a poco, se adaptaron y empezaron a aprender.

Antes de que el centro iniciase su marcha, traté el asunto con los funcionarios gubernamentales para notificarles y sensibilizarles sobre la necesidad de tal centro. Quedaron complacidos y me apoyaron en todos los esfuerzos. Esta notificación al Gobierno era necesaria por seguridad y para evitar cualquier tipo de alegaciones.



La realización de esta iniciativa vino como consecuencia de una inspiración y de un largo proceso de reflexión sobre el sufrimiento de los desgraciados niños de la calle en las poblaciones. Recuerdo que, de Hermano estudiante en Nairobi (Kenya), presencié varios incidentes. Por ejemplo, mientras iba por las calles de Nairobi, un niño de la calle me gritó: 'Bossi Nipe Kobure' (Jefe, déme cinco chelines). La mayor parte de las veces no les daba dinero, sino que les compraba algo de comer. Ciertamente, el niño no esperaba recibir comida, pero eso era lo que yo hacía.

Durante el escolasticado, mi trabajo pastoral consistió en tratar con los niños de la calle en algunos Centros/Hogares fundados por la iglesia o por determinadas personas a título individual. Sucedió que fui destinado a la Sociedad Undugu de Kenya para trabajar con estos niños. Esta organización había sido fundada por un sacerdote católico perteneciente a los Misioneros de África (Padres Blancos) para ocuparse del bienestar de los niños de la calle en Kenya. Esta situación me mostró la vida de los niños de la calle en distintos niveles y diferentes edades.

El proyecto ha impactado en la comunidad a la que pertenece el centro. Así la gente cercana lo ha apoyado y apreciado. También el gobierno y la iglesia lo han apoyado. Ha habido visitas de funcionarios del gobierno y de la familia lasaliana: Hermanos y seglares. Debo reconocer que el Centro recibe apoyo financiero y moral por parte de los Hermanos (FSC) y de los miembros de la familia

lasaliana, especialmente de Estados Unidos.

El «*Child Discovery Center*» ha mejorado el nivel de vida de los niños de la calle en la población de Nakuru. La mayor parte de estos niños han cambiado moralmente; se ha producido un cambio de comportamiento. Por ejemplo, han dejado de tomar drogas, de robar carteras, de inhalar pegamento, etc.

El Centro ha colocado a algunos niños en la Escuela Primaria para que sigan la enseñanza reglada. Esto nos da la esperanza de que estos niños puedan llevar una vida normal después de la rehabilitación.

Sobre la instrucción religiosa, casi todos siguen la orientación cristiana. Por ejemplo, actualmente estamos llevando a cabo instrucción catequística para prepararles al sacramento del bautismo. Así la instrucción cristiana va cogida de la mano con la educación, con el fin de formar la persona individual como un todo personal en su vida.

Instituto para Educadores «Christ the Teacher»

Contacto: Hno. Finbarr Murphy (Xteach@form-net.com)

Introducción

Para comprender el Proyecto Busara, viene bien un repaso de los antecedentes. El proyecto pretende que los maestros de escuelas primarias carentes de preparación y que rigen las escuelas no oficiales de los suburbios de Nairobi mejoren sustancialmente. Más adelante, a estos maestros no cualificados se les denomina como UTs.

Millones viven en los suburbios de Nairobi, pero sería casi imposible precisar un censo fiable. Así, la población del mayor suburbio, Kibera, se cifra en 750.000 ó un millón o millon y medio. Nadie sabe... y parecería que el gobierno tampoco quiere saber. Los suburbios se ven presa del delito y son políticamente explosivos.

Se califica la educación de los suburbios como informal, en el sentido de que las escuelas no están registradas y los maestros carecen de preparación. Estas escuelas informales no reciben ninguna ayuda de las autoridades, sea a nivel municipal o nacional.

De hecho, las escuelas informales son privadas; los empresarios las fundaron y las regentan como un negocio. Así los niños de los suburbios tienen que pagar la escolaridad. Con tales ingresos se paga a los maestros no cualificados. Su «salario» sería de 25 dólares americanos mensuales.

Desde enero de 2003, el nuevo gobierno kenyata está intentando hacer frente al ingente problema educativo. De la noche a la mañana declararon que la educación primaria sería en adelante gratuita. De resultas, alrededor del 30% de los alumnos del suburbio entraron en tropel en las ya repletas aulas públicas para beneficiarse de la 'educación' gratuita.

El nuevo gobierno apenas admite la existencia de los suburbios; oficialmente no existen (!)

Éste es, pues, el *locus operandi* del Proyecto Busara. Preparamos cientos de UTs de los suburbios de Nairobi.

1. El nombre

Nombre oficial: **Proyecto Busara**. Esta palabra kiswahili connota sabiduría, iluminación y progreso.

Es difícil de precisar el momento exacto en que comienza este proyecto. Sin embargo, noviembre de 2001



fue un momento importante; entonces el Hno. Robert Smith, FSC, Doctor en Filosofía, adoptó, como Nuevo Director del Instituto de Educación «Cristo Maestro» (CTIE), el Proyecto Busara como programa social de la facultad. CTIE es el campus kenyata de la Universidad Saint Mary's de Minnesota (Estados Unidos).

Los maestros sin preparación, UTs, empleados en las escuelas de los suburbios de Nairobi, son el objetivo del Proyecto Busara

2. Los objetivos del Proyecto

El objetivo principal del proyecto es la capacitación de los UTs de los suburbios.

3. Los comienzos

Los comienzos son un tanto complejos y personales. Aparecen envueltos en motivos individuales y son, por lo tanto, subjetivos.

Quien esto escribe, el H. Finbarr Murphy, fue invitado a dar su aportación en un seminario de perfeccionamiento organizado para los UTs del suburbio de Kibera en mayo de 2000. Al final de los dos días de seminario, los UTs pidieron que el curso de perfeccionamiento continuara, con vistas a obtener algún tipo de titulación pedagógica.

La organizadora del seminario, Sor Carmel Powell, FMM, no estaba en condiciones, debido a otros compromisos docentes, de organizar programas de perfeccionamiento adicionales. Ella, por tanto, se acercó a mí para dar respuesta a la petición de los Uts.

El Proyecto Busara se concibió, en definitiva, como respuesta a esta petición.

Hubo una petición de ayuda que venía de los maestros de uno de los más extensos y pobres suburbios y yo, Hermano de La Salle, difícilmente podía hacer oídos sordos a tal llamada.

Durante el verano de 2000 celebré varias reuniones exploratorias a las que asistieron miembros de la comunidad de las FMM y un representante de Kibera. Decidimos nuestro nombre oficial, busara, estudiamos el curriculum, pero empleamos la mayor parte de nuestra energía intentando elaborar unos estatutos.

Habíamos planeado en esta etapa inicial registrarnos como Organización No Gubernamental... Entonces el Hno. Robert Smith tomó la dirección del CTIE y adoptó el Proyecto Busara como un programa social de la facultad.

Así nos ahorramos todos los problemas de reconocimiento. Además, la identidad del proyecto y su personalidad legal estaban ahora claras. Se resolvieron también los problemas de certificación y exámenes.

5. Impacto General

No se ha investigado todavía el impacto total del Proyecto Busara y, por tanto, es difícil establecer una valoración objetiva. Así, las conclusiones aquí expuestas no son más

4. Papel de los lasalianos

El Proyecto Busara, en su visión y en su misión, es claramente lasaliano. Ofrece educación gratuita a los más pobres de los pobres, «según las reglas y máximas del Evangelio».

El proyecto cae bajo la jurisdicción de una universidad lasaliana, Saint Mary's University, de Minnesota.

Los fondos, en su primer año, llegaron únicamente de fuentes lasalianas, todas en Estados Unidos.

Tres Hermanos de La Salle han colaborado en el programa.

Las graduaciones, normalmente presididas por el Hno. Robert Smith, son celebraciones lasalianas.

El proyecto, desde septiembre de 2000, ha gozado de respaldo total por parte del Consejo del Distrito «Charles Lwanga», de África.

En mayo de 2001, el Hno. Finbarr Murphy fue autorizado a dejar su puesto de enseñanza en el seminario de Tangaza para dedicarse personalmente al proyecto.

que impresiones basadas en reacciones espontáneas e informales, y en observaciones generales.

Social y educativamente, Busara está haciendo mella en varios suburbios de Nairobi. Los graduados de Busara encuentran trabajo más rápidamente, dentro y fuera del sector educativo informal.

Políticamente, en este momento de la historia kenyata, el nuevo gobierno intenta acoger gratuitamente a todos los alumnos en escuelas públicas.

Sin embargo, los políticos nunca mencionan las dificultades educativas de los suburbios, donde es imposible llevar a cabo un censo fiable. Cientos de escuelas informales operan todavía en los suburbios, a las que acuden miles de alumnos. Su existencia pasa desapercibida para el gobierno.

“Oficialmente los suburbios no existen!

La presencia del proyecto Busara es importante por su trabajo y, sobre todo, como testimonio lasaliano. Insistimos: los pobres tienen los mismos derechos que el resto de sus compatriotas.

Culturalmente, el proyecto promueve los derechos humanos cuando Kenya está intentando adoptar una nueva constitución.

Eclesialmente: El currículum de Busara es enteramente católico, pero la pertenencia religiosa no constituye nunca una condición de acceso para los UTs o para los profesores.

El proyecto opera desde presupuestos católicos y compromete, a diferentes niveles a órdenes religiosas como los jesuitas, SMA, misioneros combonianos, misioneras guadalupanas, misioneros de Africa, religiosos del Espíritu Santo, marianistas, clero diocesano, Hermanas de la Misericordia, Hermanas de Canossa, así como misioneros seculares.

Todos han sostenido el proyecto y han colaborado de diversas maneras. Sin embargo, debemos notar que la capacitación de los maestros no cualificados de la escuela primaria es apenas una prioridad pastoral para cualquier sacerdote.

6 Condiciones mínimas

Ante todo, se comprende que todos los proyectos respondan a una necesidad real. Esta debe ser su única razón de ser.

A nivel humano, proyectos como Busara precisan de unas pocas personas con visión (¿espíritu de fe?) y sentido de misión (¿celo?).

Este grupo núcleo debe tener la experiencia básica y la capacidad de convertir el sueño en realidad. Sus integrantes deben tener también las «habilidades de la gente:»

Los recursos económicos son esenciales. Sin embargo, desde mi experiencia, el dinero tiene sólo importancia secundaria. Si la visión es correcta y la misión se cumple, el dinero llega fácilmente.

7. Riesgos que hay que evitar

No dar nada por supuesto. En el caso de Busara, hemos aprendido desde la experiencia que el control de calidad es esencial. Así, para cada nivel del proyecto debe tener una cuidadosa evaluación, y tal evalua-



ción debe ser continua. Desde la experiencia aprendimos la necesidad de comprobar el nivel de educación semestre en semestre.

Trabajar solos puede representar también un riesgo. Nos hemos enriquecido uniéndonos a otros grupos que desarrollaban un trabajo similar.

CAMERÚN

El Programa de educación para la Vida y el Amor

Contacto: F. Rock Delude
B.P. 1557 Yaoundé, CAMERÚN

1. Presentación

Nombre de la iniciativa: Programa de Educación para la Vida y para el Amor.

Fecha del comienzo de la iniciativa: Abril de 1986, en el momento de la Conferencia Episcopal Nacional del Camerún (C.E.N.C.)

Público al que prestamos atención: Los jóvenes de 11 a 20 años de todas las diócesis del Camerún y de toda el África negra; el Programa E.V.A. que ha sido adoptado en la Conferencia Panafricana de los movimientos de A.C. en 1990.

Los educadores de jóvenes: padres, maestros, pastores, aspirantes a la vida religiosa y sacerdotal.

2. Objetivos de la iniciativa

- Objetivo global: Despertar a los jóvenes a una sexualidad responsable.
- Objetivos secundarios: Desarrollar entre los jóvenes la capacidad de amar y de ser amados; prepararlos a la paternidad responsable; disminuir la pérdida escolar debida en muchos casos a los embarazos precoces; alejar los riesgos de los M.S.T. y del SIDA, de esterilidad, de aborto, de fallecimiento...
- Objetivos operacionales : proporcionar a los educadores documentos de calidad sobre la sexualidad; poner documentos al alcance de los jóvenes; introducir el Programa de Educación para la Vida y para el Amor en los horarios de enseñanza.

3. Relato de los orígenes

En 1986, el C.E.N.C. estudió el tema: «Pastoral Juvenil». Algunos educadores de centros católicos del país hicieron notar a los miembros de la Conferencia que la Pastoral de los jóvenes no se resumía en los aspectos «espirituales», sino que debía tomar en cuenta toda la vida... en particular, su desarrollo psicoafectivo y sexual.

Se creó una comisión de «expertos», encargada de tomar en cuenta esos aspectos de la Pastoral Juvenil. Constaba de médicos, psicólogos, asistentes sociales, profesores de enseñanza universitaria, secundaria, primaria, moralistas, formadores de P.F.N., etc.

Se puso al trabajo y se tropezó con una dificultad mayor: la del tabú sexual no superado entre la mayor

parte de los miembros de la comisión. Según ellos, era preciso tratar de la educación sexual sin hablar claramente de la sexualidad humana genital.

Los miembros de la comisión (unas 25 personas) se dieron poca tarea al preparar lecciones sobre asuntos variados para los jóvenes adolescentes de los centros católicos. Fue un fracaso: los técnicos de la salud excedían el nivel de los alumnos, los demás los aburrían con sus propósitos moralizadores. Muy pronto, del grupo inicial no quedaba sino algunos comunicadores formados para continuar la tarea, o sea 5 personas.

Estos «fieles» iban a consagrarse durante un año a dos tareas: la de componer documentos utilizables con los jóvenes (fichas, lecciones preparadas) y luego ir a ponerlas a prueba en las clases y con los grupos de jóvenes en las parroquias de la ciudad de Yaoundé.



Los éxitos obtenidos con los alumnos de la capital fueron tales que numerosas diócesis llamaron a los formadores de Yaoundé para sesiones sobre el tema: las primeras fueron Maroua, Bafia, Ebolowa, Mbal-mayo, Douala, Nkongsamba...

La acogida reservada por todas partes al Programa de Educación para la Vida y para el Amor demostró su pertinencia y su factibilidad. Poco a poco todas las barreras cayeron por parte de la Iglesia, del Ministerio de Educación Nacional, de la Salud, de la Juventud y de los Deportes, de la Familia y de la Condición femenina. Los padres de alumnos de las escuelas primarias y secundarias católicas pidieron ser formados y reclamaron que el Programa pase a los horarios.

4. Función precisa de los lasalianos

Al H. Rock Delude, F.S.C., se le considera en Camerún como el principal artesano del Programa E.V.A. Inspiró su contenido y sobre todo la pedagogía que se quiere 100% lasaliana porque centrada primero de todo en el niño.

El H. Delude ha formado a los 550 profesores de la archidiócesis de Yaoundé y una cantidad de otros profesores y formadores E.V.A. en las otras diócesis de Camerún.

Las personas formadas en la pedagogía lasaliana no llevan el nombre de «lasalianas», pero educan según los principios de La Salle. Lo conocen y le ruegan como modelo y Patrón de los educadores.

Otros F.S.C. aplican el Programa E.V.A. en los Centros donde trabajan : Douala, Talba, Diang, Lara Njamena, Menjo y en otro tiempo, Efook.

5. Impacto de la iniciativa en los que han vivido la experiencia

– Les beneficiarios de las sesiones de formación. Las sesiones destinadas en primer lugar a los profesores de Primaria y Secundaria se tienen dos veces por año; reagrupan también responsables de asociaciones y de movimientos de jóvenes. Duración: 5 días. Objetivo Pedagógico Operacional: dar a los participantes los contenidos y los métodos de formación así como las herramientas didácticas necesarias para seguir, con grupos, el Programa E.V.A.

Los algo así como 600 participantes a estas sesiones han subrayado el gran provecho que habían sacado

para la gestión de la propia sexualidad, para el equilibrio de su vida de pareja y para sus intervenciones educativas con los jóvenes.

– Los profesores que dispensan las lecciones de E.V.A. a los jóvenes de sus Centros subrayan habitualmente la ampliación y el enriquecimiento de sus relaciones con los jóvenes a los que se dirigen en las clases: de dispensadores de conocimientos libresco, se han convertido en consejeros (dicen hermanos mayores) de sus alumnos.

– Los padres señalan, como los profesores, el enriquecimiento de sus relaciones tanto con su cónyuge como con sus hijos. Hablan del diálogo hecho posible sobre un asunto en otro tiempo tabú. Señalan las ventajas de un vocabulario común para hablar de realidades sexuales, vocabulario respetuoso de la dignidad del cuerpo humano, el pudor, del amor sacralizado.

– Los niños que se han aprovechado del Programa E.V.A. se abren aún más a sus educadores y a sus compañeros. La calidad de sus relaciones interpersonales cambia, el respeto de las personas del otro sexo se convierte en un imperativo, muchachos y chicas se aceptan con sus diferencias tanto físicas como psicológicas y sociales. Por cierto que los despistes continúan : cartas de amor, esquelas amorosas, flirteo, acoso sexual... pero se manejan no ya entre dos sino con el concurso de educadores semejantes, profesores y padres. .

En las escuelas primarias y en los colegios católicos de Yaoundé, el número de chicas embarazadas, de abortos, de M.S.T./SIDA ha disminuido considerablemente.

– Algunas cifras que se refieren a las escuelas primarias y secundarias de la Archidiócesis de Yaoundé en las que el suscrito garantiza la función institucional de formador.

Los 650 profesores de 58 escuelas primarias y maternales han seguido una formación sobre la sexualidad humana: 123 se eximen.

– El hombre africano tiene la sexualidad por tabú; también la tiene por sagrada. Nuestro Programa que sitúa la sexualidad en el plan de Dios inspira, a primera vista, confianza a los hombres y a las mujeres educadas en la fe tradicional o en la fe cristiana.

– En el plan eclesial. Llamados por la C.E.N.C. a organizar el Programa de educación sexual, los «expertos» han encontrado entre la mayoría de los obispos un apoyo real en su trabajo. No podemos decir lo mismo del clero de las parroquias que ha manifestado indiferencia y a veces hostilidad a nuestras primeras iniciativas. Los catequistas con más edad han tratado a veces alejar a los catacúmenos del Programa; los jóvenes, por el contrario, favorecen nuestro trabajo.

– En el plano psicoafectivo y comportamental. Jóvenes camerunenses expresan cada vez más explícitamente el deseo de vivir la continencia hasta el matrimonio, o toda su vida entre los aspirantes a la vida consagrada.

6. Condiciones mínimas para que tal iniciativa funcione

– Necesitamos personas formadas que tengan un buen conocimiento de los jóvenes, de sus aspiraciones, de sus problemas psicoafectivos y sexuales ; un buen conocimiento de la anatomía humana, de la fisiología y de la genética.

– Necesitamos personas que tengan un buen conocimiento del plan de Dios sobre todo hombre y sobre toda mujer, de la doctrina de las iglesias cristianas en materia de sexualidad humana.

– Necesitamos personas psicológica y sexualmente equilibradas, que busquen contactos educativos con los jóvenes y sus padres.

– Necesitamos personas comprometidas en la lucha por una sexualidad responsable, ejemplares en su comportamiento sexual.

– Necesitamos personas capaces de soportar la contradicción, la agresividad de los que no comparten sus convicciones en el dominio de la moral sexual.

7. Riesgos que evitar en este tipo de iniciativas

– Hablar de los aspectos anatómicos y fisiológicos de la sexualidad aislándolos de las realidades familiares, sociales, culturales, psicoafectivas, espirituales, etc.

– Lanzar sin discernimiento personas no «probadas» en la educación sexual. Riesgo de explotación sexual y pedofilia.

– Confundir informaciones sobre sexualidad y educación sexual.

– Seguir ciegamente las modas y las ideas recibidas en materia de comportamiento sexual.

– Alinearse sin espíritu crítico tras las autoridades «superiores» cuando vulgarizan prácticas contrarias a la moral universal o cristiana.



TOGO

Un programa de desarrollo comunitario

Contacto : H. Emilio Fernández (fectogoville@ids.tg)

1. Fecha y personas implicadas en la iniciativa

Desde que los Hermanos de las Escuelas Cristianas se encargaron del Centro, por entonces Escuela Normal de Togoville, en 1952, hubo Hermanos que se interesaron en descubrir cómo vivía la gente que los rodeaba

En tiempos de los Hermanos canadiense, fue el H. Émile Larivière quien se paseaba con la moto para cuidarse de los campesinos y en tiempos de los Hermanos españoles el H. Jaime Marcos y Manuel Gil trataban de aliviar a la gente del pueblo el primero y a los labradores el segundo, pagando las medicinas a la gente pobre y ofreciendo becas de estudios a las chicas para seguir una formación en el Centro Doméstico de las Hermanas de Afanyan.

En 1985 llegó a Togoville el H. Emilio Fernández. Éste con un Hermano autóctono, el H. Florent Kudoro, comenzaron la iniciativa realizando pequeñas acciones a lado de los campesinos.

Y en julio del año 1987 -esta fecha puede considerarse como la de la creación de la iniciativa- se excavan los tres primeros pozos : Modzi-Kope, Eklo-Kope y Mesan-Kope con la ayuda de un grupo de voluntarios españoles, Hermanos y seglares, que han llegado para construir una nueva Capilla del Colegio.

2. Objetivos de la iniciativa

Después de las clases en el Colegio, comenzamos a descubrir el medio ambiente y hemos observado tres cosas que nos han llamado la atención :

- Que los niños en edad escolar se quedaban en casa para ayudar a su padres en los trabajos del campo.
- Que la gente trabajaba sus campos individualmente y que eran analfabetos.
- Que vivía en un medio muy pobre y practicaba una economía de subsistencia.
- Y que la gente seguía los ritos y las tradiciones de la religión tradicional., y todavía, que son fetichistas, muy atormentados por los «malos espíritus».

Con estas observaciones hemos trazado las líneas de acción que hemos sometido al Director del INADES de Abiyán, organismo creado para poner en marcha estructuras de desarrollo en África. Éstos son los objetivos tomados :

- a) La iniciativa busca el bienestar de la gente.
- b) La escolarización de los niños en edad escolar y alfabetización de los adultos.
- c) Sobrepasar el trabajo individual y llegar a un trabajo en grupo para evolucionar a una economía de producción a fin de alcanzar el bienestar familiar.
- d) Muy suavemente, anunciar la Buena Noticia del Evangelio.

Todavía pueden leerse estos objetivos sobre algunos pozos pues los grabaron en los brocales y en los estanques de riego.

Para desarrollar estos objetivos se crearon estructuras apropiadas :

- a) Perforación de nuevos pozos y arreglos de los antiguos.
- b) Construcción de estanques para el riego de las huertas.
- c) Hacer valer un terreno bastante grande, cercado por setos vivos con una planta leguminosa, el *sen* local. (*leucaena glauca*).
- d) Organización de agrupamientos de hombres, mujeres y niños para trabajar en la huerta.

Se llegó a crear hasta quince agrupamientos dirigidos por el Hermano responsable con la ayuda de un seglar técnico; cada semana llevaban la animación entre ellos.

3. Relato de la evolución y de los momentos clave de la iniciativa

a. Los primeros momentos:

Acercamiento de los Hermanos a la gente desprovista que los rodeaba, haciendo pequeñas obras junto a ellos.

La sugerencia de los Superiores Mayores y de la Delegación de las Misiones de España, de realizar algo a favor de los granjeros y de los lugareños.

La aceptación por la Comunidad de las sugerencias.

b. Excavación de los tres primeros pozos entre los campesinos por los voluntarios que fueron para construir la Capilla del Colegio. Los nombres de las fincas escogidas para excavar los pozos : Modzi-Kope, Eklo-Kope y Mesan-Kope.

c. La creación de cooperativas agrícolas

Con la luz verde dada por el Capítulo del Subdistrito y el nombramiento de dos Hermanos para responsabilizarse de la acción junto a los campesinos se continuó abriendo nuevos pozos, construcciones de estanques para el riego y la delimitación de los terrenos para las huertas, formación de agrupamientos de las familias para trabajar en grupos. Nació el cultivo de hortalizas en las granjas de Togoville.

Con el apoyo de las familias, de los Hermanos y sobre todo el apoyo ofrecido por diferentes ONG: Manos Unidas, Proyde Madrid, Proide de Catalunya y la Generalitat de Catalunya hemos podido continuar desarrollando la iniciativa; y además con la ayuda de los grupos de voluntarios -Hermanos y seglares- que vinieron enviados por Proyde y Proide-Catalunya para hacer campamentos de vacaciones al lado de los trabajadores, siguiendo con la excavación de nuevos pozos y los arreglos de diferentes cosillas ya establecidas.

Se llegó a crear 15 agrupamientos y acogimos durante diez años voluntarios llegados de todas las regiones de España.

d. La acción gratuita al lado de los campesinos nos ha permitido comprar un terreno de dos hectáreas para establecer lo que llamamos en este momento Proyecto Rural De La Salle-Kope.

e. Evaluar para actuar mejor

El nuevo Director, el H. Pedro Astigarraga con la ayuda de Inades-Formation ha hecho una evaluación.

4. Impacto de la iniciativa para la gente que ha vivido la experiencia y para el conjunto de lasalianos

Cada agrupación, en total quince, estaba presidida por un anciano del conjunto de fincas que se habían concentrado para hacer el balance del desarrollo.

Antes de tener el Centro actual, todas las reuniones se tenía en el «apatam» de la Comunidad.

Todavía me recuerdo de la intervención del anciano Atiati:

Sus palabras fueron formuladas como una plegaria, dio gracias a Dios y a los Espíritus protectores –la gente beneficiaria es fetichista–, por la iniciativa llevada a término por la Comunidad de Hermanos de Togoville; los campesinos, despreciados en el ambiente, se han sentido protegidos por este gran Centro que se llamaba el pequeño Dakar, recordando la obra creada en Senegal.

Otros han apreciado el rendimiento de las huertas y también la nueva forma de trabajar en grupo.

Muchos han visto que su vida mejoraba; han invertido su dinero que es prestado entre los Responsables del Proyecto, para llegar a ser propietarios de los terrenos que antes se veían obligados a alquilar a precios arbitrarios y exagerados.

Además de quince huertas, se han instalado mas de veinte cercados para la cría de pequeños rumiantes y por fin se han construido diez nuevas y modernas porquerizas financiadas por la Alcaldía de Sestao (País Vasco).

Y he aquí la declaración que ha hecho un Hermano joven antes de emitir su Profesión Perpetua:

«Para mí –decía el H. Gilles Denakpo– han sido los momentos que he dedicado a la preparación de mis clases de alfabetización que he dado por la noche a los campesinos después de sus trabajos campestres, la experiencia mas significativa de mi elección religiosa.

Agarraba el ciclomotor, antes hacía en particular la oración de la noche, y me iba al Centro De La Salle-Kope y comenzaba la clase a los campesinos, de las 19.00 a las 20.00. Era de noche pero en mi corazón sentía brillar la luz. *Esta experiencia me ha marcado!

Para mí, escribe el H. Emilio, iniciador del proyecto con el H. Florent Kudoro, ha sido y será una experiencia y una referencia en mi vida de Hermano de las Escuelas Cristianas. He tenido una buena experiencia de la presencia de Dios al lado de los pobres.

He podido experimentar la frase que se lee en los libros de teología : «Los pobres nos evangelizan».

5. Impacto de la iniciativa en el medio social, educativo, político, cultural y eclesial

Las aldeas que se han beneficiado de la iniciativa son en la actualidad 27 ; es decir, 585 personas.

Según el censo realizado por los responsables del Proyecto en 1996, he aquí la composición de la población : Sexo masculino 305 y Sexo femenino 280.

Hemos mejorado 15 pozos y alrededor hemos hecho huertas, en las que se ha construido estanques para





asegurar el riego. Los terrenos de las huertas los hemos cerrado con un seto vivo, una planta leguminosa, el *sen local (leucaena glauca)*.

El *sen local* les ha proporcionado madera para leña y torrefacción, comida para los rumiantes y las aves de corral, además de enriquecer el terreno con nitrógeno ; evitando de esta manera que la gente corte los árboles y arbustos para tostar la yuca o el «gari».

Muchas personas a través de empréstitos que el Centro les ha concedido han comprado terrenos y se han dedicado a diferentes crías de cerdos en las modernas porquerizas que el Proyecto les ha construido, y pequeños rumiantes en los cercados instalados.

Casi todos los padres han inscrito a sus hijos de edad escolar en las escuelas católicas o públicas de los pueblos de los alrededores: es un objetivo del Proyecto que se ha alcanzado.

El H. Pedro Astigarraga, segundo Director del Proyecto con la colaboración de la O.C.D.I. ha formado agrupaciones del movimiento eclesial JUSTICIA Y PAZ en las diferentes parroquias de la diócesis.

La iniciativa emprendida que lleva ya 17 años de existencia continúa estando presente en este ambiente que todavía tiene necesidad de nuestra ayuda y colaboración.

La sensibilización religiosa y escolar se ha hecho en este ambiente con la colaboración de los cristianos comprometidos de la parroquia de Togoville y de cristianos del lugar.

Estos últimos están dando los pasos ante las autoridades eclesiásticas y escolares para tener una Capilla en su entorno.

Los niños para ir a la Escuela deben caminar 5 km cuatro veces al día.

Merecen mención especial D. Ayivi Kamekpo y el Catequista Maestro Bonifacio.

1. El trabajo educativo en la Región Lasallista Latinoamericana

América Latina y el Caribe constituyen una Región inmensa desde el punto de vista geográfico y muy diversa desde el punto de vista cultural. Comparten muchos elementos comunes: una historia que a menudo aproxima a países y sub-regiones. Procesos de independencia relativamente contemporáneos, situaciones sociales similares caracterizadas por la injusticia y la desigualdad, dos lenguas mayoritarias que facilitan la comunicación entre los países, concepciones religiosas parecidas que, aunque se orientan rápidamente hacia un pluralismo acentuado, aún reconocen en la Iglesia católica una guía respetada y cuya influencia es generalmente aceptada. Sin embargo, las diferencias son también muy marcadas de un país a otro y de una región a otra. Los procesos políticos que se han vivido han creado mentalidades diferentes; los procesos de integración son muy frágiles y frecuentemente teñidos de desconfianza y prejuicios. El mestizaje o la inmigración han legado particularidades étnicas que caracterizan la población de una región y expresiones culturales que han evolucionado progresivamente hasta producir características muy particulares en el interior de los países y entre ellos.

Es importante reconocer la realidad de estos elementos comunes y de estas diferencias significativas para poder comprender esta parte del mundo. La misión lasaliana se inserta en esta realidad y responde a estas diferencias. Históricamente, los lasalianos han comenzado esta labor en 1863 en Ecuador. Llegarán enseguida las fundaciones en Chile en 1877, en Colombia en 1890, y para el resto del continente, en las primeras décadas del siglo XX. Los Hermanos llegan a América Latina y al Caribe con una tarea bien específica por parte de los gobiernos: colaborar en la modernización de la edu-

cación y, en muchos casos, organizar el sistema educativo nacional. Las primeras obras nacen durante esos años: generalmente un gran colegio privado donde se experimentan los métodos aportados de Francia poniendo el acento en las ciencias naturales, las matemáticas y las tecnologías. Junto a los grandes colegios, hacen igualmente su aparición las escuelas populares para la educación de los pobres. También fueron frecuentes los convenios entre el Instituto y los gobiernos para la organización y dirección

de escuelas públicas, especialmente Institutos Técnicos y Escuelas Normales

Sin embargo, los diferentes procesos políticos de nuestros países y las particularidades propias de nuestros pueblos han permitido a la misión lasallista diversificarse y proponer procesos educativos diversos, muchos de ellos tradicionales, pero otros presentan respuestas creativas y alternativas. A estas últimas las llamamos en la Región «Islas de Creatividad», algunas de las cuales han sido propuestas para ser reproducidas en los Distritos y en la Región. Aquí presentaremos estos proyectos agrupados para mostrar una realidad diversa, rica y esperanzadora.

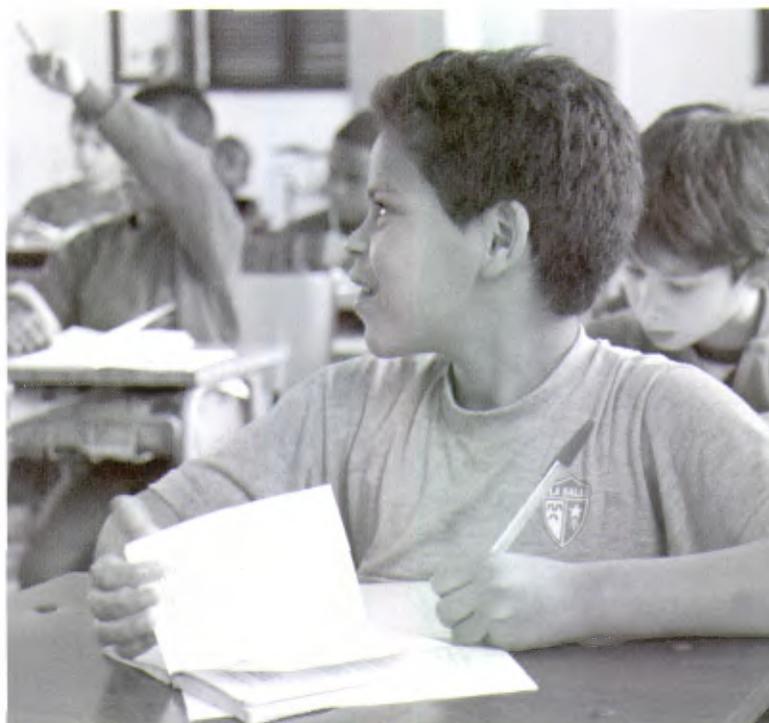
Educación formal

Las obras de educación formal que acogen especialmente a la población de clase media son numerosas. Existen en todos los distritos de la Región y son mayoritarias en el conjunto de las obras lasalianas. Aunque las conocemos como «obras tradicionales», hay que decir que la mayoría han desarrollado procesos innovativos no sólo para asegurar la calidad de los estu-



dios, emplear nuevas tecnologías o incluir a poblaciones menos favorecidas, sino también para crear programas de formación para la justicia social, defender los derechos de los niños y ocuparse de los más pobres. Existe en estas obras una gran participación de los seglares tanto en el nivel de las estructuras de dirección como en el de los proyectos pedagógicos y pastorales.

Pueden mencionarse en este grupo obras de carácter popular, la mayor parte en lugares marginados, que se ocupan de poblaciones muy pobres a través de proyectos de educación formal; algunas de estas obras están financiadas por los Estados y otras por los Distritos, fundaciones u organismos internacionales. Algunas de ellas son institutos técnicos que preparan a los estudiantes para el mundo laboral, como las Escuelas Técnicas de Nicaragua o Colombia.



Perú, Bolivia, Chile y Argentina. No todas estas instituciones tienen el rango de universidad, que de todas formas depende de la legislación de cada país. Así podemos encontrar universidades, instituciones universitarias, programas de educación superior adheridos a otras universidades, e instituciones educativas o escuelas normales que en algunos países están clasificados como parte de la educación superior o terciaria.

A este respecto vale decir algunas palabras del proyecto que comienza a nacer en Guatemala a

partir de la Universidad Maya de La Salle: es un proyecto innovador, creativo y profético. También está la Fundación La Salle de Venezuela, internacionalmente reconocida como Universidad La Salle del Caribe y cuyo proyecto de enseñanza superior se distingue por su metodología y objetivos innovadores.

Educación Superior

La RELAL ha conocido una gran fecundidad durante las últimas décadas en términos de instituciones y proyectos educativos en el ámbito de la enseñanza superior. Es un hecho sin precedentes en el Instituto. La presencia de Instituciones lasallistas en el contexto de la enseñanza superior latinoamericana no comienza hasta el siglo XX y especialmente a partir de los años 60. Aunque encontramos a comienzos de ese siglo algunas tentativas importantes de incursión de los Hermanos en la educación superior, hasta 1962 no tenemos la fundación de la primera universidad lasallista en la ciudad de México. Dos años después, en 1964, fue fundada la universidad de Bogotá y en los años siguientes la universidad de La Salle de Bajío en León, México. Estas tres universidades fueron las pioneras y casi las únicas hasta el final de los años 70. Hoy se cuentan entre las mayores, con más de 10.000 alumnos cada una.

Los Lasallistas están presentes hoy en 34 instituciones de enseñanza superior en diez países de América Latina: México, Guatemala, Costa Rica, Colombia, Venezuela, Brasil,

Etno-educación

Son proyectos para poblaciones autóctonas y marginadas que ponen el acento en la cultura. Algunos de ellos están destinados a poblaciones indígenas y otros a poblaciones afroamericanas. Los principales proyectos en este campo son: en Guatemala, para la población Maya: Prodesa, el Instituto Santiago y el proyecto de Universidad Maya; en Bolivia, PATRA las poblaciones quechua y aymara: Radio San Gabriel, que atiende a casi dos millones de personas con programas de enseñanza por radio y la formación de responsables para las comunidades; en Ecuador, para las poblaciones indígenas del país, y en Colombia, para la población afroamericana del Chocó, y en el Noreste del Brasil.

Proyectos de educación popular

Estos procesos educativos aplicados a poblaciones marginadas y destinadas a los más pobres ponen el acento en la metodología de la educación popular, es decir, en una escuela que va más allá de sus muros y se integra con las

comunidades donde funciona. La pedagogía y el programa responden a las necesidades de esas comunidades y ofrecen una alternativa para la educación de los más pobres. Tres proyectos significativos en este campo: la Escuela San Juan Bautista de La Salle de Sapucaia, en Porto Alegre; la Escuela San Héctor Valdivielso, en Malvinas Argentinas, Argentina, y el Liceo-Escuela San Juan Bautista de La Salle en la República Dominicana.

Formación de maestros

Además de las facultades o departamentos de Pedagogía de las universidades, hay un número significativo de escuelas normales que, en la mayoría de los casos, se ocupan de poblaciones rurales para formar maestros que trabajen especialmente en la enseñanza primaria de los niños de zonas rurales. En Perú existen numerosos proyectos de este tipo que promueven proyectos pedagógicos innovadores. Existe otro proyecto similar en el Chocó, Colombia. La Red San Miguel, en Panamá, se ocupa de los maestros que trabajan en las zonas más aisladas y marginadas del país, a fin de orientarlos y formarlos en catequesis, pedagogía y liderazgo.

Voluntariado misionero

En el contexto de la asociación para el servicio educativo de los pobres, se ha ido constituyendo en la Región comunidades de jóvenes y Hermanos que comparten la vida y el trabajo por los pobres. El Distrito de México Norte ha puesto en marcha un proyecto comunitario en la Sierra con la participación de jóvenes universitarios y de Hermanos que viven en comunidad y comparten un trabajo apostólico. En el Distrito de Ecuador también se han desarrollado proyectos de este tipo que se han convertido en semillero de vocacio-

nes y espacio para una pastoral juvenil por el compromiso apostólico.

Proyectos para los niños de la calle

Son proyectos educativos destinados a niños que ya han vivido en la calle o con riesgo inminente de hacerlo. En el Distrito de México Sur un centro así acoge a niños en proceso de re-socialización y de educación formal. Allí se preparan a una vida laboral y a continuar estudios superiores. En Bolivia, un grupo de huérfanos son igualmente acogidos para protegerlos de la calle. El Distrito de Porto Alegre ha desarrollado un programa que intenta rehabilitar a niños que han vivido ya en las calles de la gran ciudad, y el Distrito de Bogotá ha creado una escuela para ocuparse de los niños de familias desplazadas por la guerra.

Proyectos de educación no formal

Estos proyectos se dirigen fundamentalmente a adultos o a mujeres cabezas de familia. Se les propone cursos de formación para una vida laboral rentable (panadería, electricidad, mecánica, cocina, atención primaria, etc.). El Distrito de São Paulo tiene un proyecto del mismo tipo que se hace cargo de un grupo de unas 500 personas.

Pero hay en la Región proyectos educativos con otras connotaciones y que se encuadran fundamentalmente en el dominio de las comunicaciones. La Editorial Stella en Argentina y Bolivia, y Bruño en Perú, realizan un trabajo excelente para difundir el saber y apoyar los proyectos educativos escolares. El Centro de Comunicación «La Crujía» en Argentina, especializado en la comunicación, es el origen de proyectos muy interesantes de formación permanente para educadores y personas que trabajan en la comunicación.

Si bien es cierto que en los últimos diez años han aparecido en la Región numerosos proyectos alternativos e innovadores





para el servicio educativo de los pobres, queda aún mucho por hacer en este campo. Es lo que el Superior General nos ha dicho dirigiéndose a la Región: *«Al pensar en nuestra realidad latinoamericana, tengo a veces la impresión que nos falta decisión para responder a nuevas necesidades y que nos contentamos fácilmente con lo que ya hacemos... Lo que es seguro es que no necesitamos ir muy lejos para encontrar en nuestra realidad esas fronteras deshumanizantes.»*

El proyecto PERLA intenta responder a estos desafíos. Se define como un compromiso personal y comunitario, naci-

do de la fe, y realizado en una propuesta sistemática de transformación de la realidad educativa y social de América Latina y el Caribe. A la luz del 43° Capítulo General y las decisiones de la Asamblea Regional, este proyecto interpreta y orienta el significado de la misión lasallista como respuesta a las exigencias del mundo actual. Parte de un significado nuevo de la presencia del Instituto y de su participación en el desarrollo histórico y a lo que se hace para acabar con las condiciones de injusticia y de pobreza inhumana que afectan a la mayoría de nuestra población y que, por su grave incidencia sobre los niños y jóvenes, comprometen el futuro posible del continente. El proyecto PERLA se define como la respuesta lasallista de la América Latina y el Caribe al servicio educativo de los pobres y la forma de presencia de Hermanos y Colaboradores en el momento actual de nuestro continente ante las urgencias educativas asumidas como anuncio explícito del Evangelio: la democratización del saber, la promoción de la justicia, de la paz y de la defensa de la vida, la promoción de los derechos del niño y el desarrollo humano sostenible.

H. Carlos G. Gómez Restrepo
Secretario General RELAL

2. Tendencias innovadoras en el mundo lasaliano de la Región de EE.UU./Toronto

Siguiendo la inspiración de nuestro Fundador, que adaptó métodos y sistemas para responder a las necesidades de los hijos de los artesanos y de los pobres, las instituciones lasalianas de la Región de Estados Unidos/Toronto han tratado, a lo largo de su historia, de adaptarse a las necesidades de aquellos a quienes sirven. Últimamente, todo el mundo ha sido testigo de la revolución tecnológica y nosotros, lasalianos, hemos prestado una atención renovada a las necesidades de los pobres de nuestra Región. Este breve artículo resaltaré algunas de las tendencias de los últimos diez años en nuestra Región.

Las Escuelas San Miguel

Se ha abierto un nuevo grupo de escuelas, a lo largo y ancho de Estados Unidos, que reciben su nombre de San Miguel Febres Cordero. Estas escuelas son pequeñas, gratuitas, con un número reducido de alumnos (no más de 75 alumnos) y situadas en barrios pobres. Con frecuencia, estas escuelas sirven a una comunidad inmigrante afro-americana o nativa americana. Se han diseñado métodos para preparar a estos grupos en lectura, redacción y matemáticas y así disponerles para el éxito en la escuela secundaria.

Normalmente estos jóvenes pertenecen a barrios donde muchos estudiantes abandonan los estudios. Asentados en una atmósfera comunitaria y de educación religiosa, estas escuelas se centran también en la participación de la familia y en el crecimiento espiritual. No reciben ninguna aportación económica del gobierno y confían en la generosidad de voluntarios, de los distritos y de bienhechores.

Últimamente, los lasalianos están adaptando un modelo de los jesuitas, llamado Cristo Rey, para escuelas de secundaria. Estas escuelas proporcionan educación lasaliana a los hijos de los pobres en colaboración con el mundo de los negocios. Las empresas se asocian con ellas para proporcionar instrucción a estos estudiantes y, al mismo tiempo, una experiencia de trabajo en distintas empresas. Estas escuelas pueden crear lazos entre los ricos y los pobres de la sociedad y permiten a las escuelas católicas y lasalianas florecer en zonas abandonadas por las diócesis por razones económicas.

Nuevos centros educativos

En varias partes de Estados Unidos (California, Kansas City y Chicago) algunos centros de ayuda postescolar a jóvenes y adultos en su trabajo escolar, de alfabetización y de inglés como segundo idioma han empezado a servir a una población que quizás no ha tenido nunca la oportunidad de una experiencia educativa adaptada a sus necesidades. Estos centros no son escuelas tradicionales sino lugares donde los alumnos reciben atención particular. Quienes abandonaron sus estudios hace años pueden así completar los créditos para acabar su educación y elevar su nivel de vida.

Escuelas secundarias

Las escuelas secundarias consti-

tuyen el mayor grupo de escuelas de la región. En las escuelas, ninguna de las cuales recibe apoyo del gobierno, ha habido un acicate firme para buscar, creativamente, fondos de antiguos alumnos y de empresas con el fin de que los hijos de los pobres puedan acudir a ellas. Además, estas escuelas están utilizando, en sus programas, los avances tecnológicos, con la creación, en varias escuelas, de aulas basadas en el desarrollo tecnológico.

Las escuelas secundarias se han hecho más conscientes de los adolescentes con dificultades de aprendizaje y han elaborado programas especiales de apoyo en las escuelas para que estos estudiantes puedan aprender y tengan éxito en la escuela secundaria. Profesores y orientadores especialmente preparados, junto con métodos y materiales apropiados, ayudan a cumplir con este aspecto del compromiso lasaliano de las escuelas secundarias.

Todas las escuelas secundarias tienen un programa de servicio en el que los estudiantes ofrecen su tiempo para trabajar con los pobres en sus zonas y en otros lugares, a lo largo y ancho de Estados Unidos. Dirigidos por profesores entregados, estos estudiantes dan clases, visitan a los ancianos, limpian zonas asoladas, reparan edificios y visitan a los enfermos. Algunos de estos programas incluyen un tiempo de debate y oración para que los estudiantes puedan reflexionar sobre las causas de estos problemas e integrar la justicia en su propia espiritualidad.

Las escuelas secundarias están haciendo también un esfuerzo renovado para incluir los aspectos humanizadores del arte y de la cultura en el currículum. Los servicios de renovación de las escuelas incluyen nuevos edificios y zonas para drama, artes gráficas, danza y música. Así proporcionan educación humana y crecimiento personal a los jóve-





nes. En 2002 tuvo lugar un taller especial lasaliano de la región con profesores de arte y cultura.

Educación Superior

Las siete instituciones de educación superior de la región se adaptan creativamente a las necesidades de las poblaciones a las que sirven. Muchas de las universidades ofrecen programas nocturnos, fuera del campus, en centros comerciales, complejos empresariales y otros sitios no tan tradicionales, a estudiantes mayores que necesitan terminar sus estu-

dios y tienen que trabajar para sostener a su familia. Se prepara a los estudiantes en comercio, enfermería y otras áreas, con programas creativos accesibles y de corta duración para permitirles la finalización de sus estudios. Algunas universidades han elaborado programas en colaboración con las diócesis para preparar ministros laicos y ofrecen titulaciones en estudios religiosos. Otras han formado redes de colaboración con las escuelas San Miguel y puesto a su disposición el profesorado del departamento de educación y sus estudiantes. Las instituciones de educación superior han adaptado continuamente sus programas a las nuevas tecnologías y creado programas que respondan a las necesidades de hoy.

En cada uno de los campus, como en las escuelas secundarias, se ha dado un progresivo interés en ofrecerse para ayudar a los pobres de variadas maneras. Frecuentemente, estudiantes y profesores renuncian a su tiempo de vacaciones para viajar a zonas deprimidas donde construir casas y enseñar.

La misión educativa lasaliana está viva y se acomoda a las necesidades de los tiempos, siguiendo la tradición del santo cuyo nombre llevamos.

*H. Thomas Johnson, FSC.
Regional USA/Toronto*

ARGENTINA

Curso Básico de Formación de Catequistas a Distancia

Contacto : Liliana de Gómez Bidondo (*revelo@fibertel.com.ar*)

1. Presentación

Nombre de la iniciativa:

Curso Básico de Formación de Catequistas a Distancia

Se inició en el año 1986 y se puso en marcha a partir de una presentación ad experimentum en la Diócesis de Río Negro, al sur de nuestro país.

La intencionalidad de esta propuesta fue y sigue siendo:

Brindar una formación catequística orientada a todas aquellas personas que por diferentes razones no pudieran realizar una capacitación sistemática, contemplando especialmente el que fuera económicamente accesible.

2. Objetivos de la iniciativa

Objetivos generales

- Contribuir a la formación de catequistas y agentes de pastoral alejados de los centros tradicionales de formación, de tal manera que puedan responder a las exigencias de vivir el Evangelio en la realidad en la cual están inmersos.
- Lograr una formación Catequística-Pastoral desde, en, con, para y hacia la comunidad, partiendo de la realidad y enraizando la acción del catequista en ella, sin sacarlo de su propio ambiente.
- Adquirir experiencias de comunicación y trabajo grupal, tendentes a vivir la comunidad catequizadora.
- Proporcionar medios para la Formación Permanente de catequistas.
- Posibilitar una autoevaluación continua para mejorar la práctica pastoral.

Objetivos específicos

- Desarrollar una metodología que posibilite la autoformación permanente.
- Ayudar al catequista en su crecimiento en la fe.
- Proporcionar elementos para el análisis de su realidad pastoral y la confrontación grupal de esa experiencia.
- Descubrir comunitariamente la encarnación de la Fe, en la realidad que nos toca vivir.
- Crear vínculos de comunión entre los que están en la acción pastoral de una misma realidad, incentivando la reflexión y la confrontación de experiencias.



3. Relato de los orígenes:

A partir de la iniciativa del Director del IPA, en el año 1986, se comenzó a pensar y a elaborar un Proyecto de Formación de Catequistas con modalidad a distancia.

Se eligió esta modalidad ante la escasez de Seminarios Catequísticos Diocesanos en la mayoría de las regiones de nuestro país y teniendo en cuenta la cantidad de kilómetros cuadrados que abarca cada Diócesis.

Es así como una vez elaborado el Plan del Curso se lo presenta a la Junta Nacional de Catequesis compuesta por los Directores de la Junta de cada Diócesis.

El Director de la Junta de una Diócesis del Sur de nuestro país (Diócesis de Río Negro) solicita al IPA la implementación del Curso.

El Equipo de Profesores realiza en la ciudad de Cipolletti la presentación del Curso en el Primer Encuentro Presencial, ofreciéndose luego a otras Diócesis, con las adaptaciones necesarias surgidas luego de un primer tiempo de experiencia del Proyecto, haciendo convenios con las Juntas de Catequesis u Obispos locales, quienes se comprometían a nombrar a una persona o equipo como coordinación zonal del Curso y referentes del IPA en cada lugar.

En lo organizativo, el IPA diseña dos niveles de coordinación:

1. Coordinación zonal: a cargo del equipo zonal nombrado por las Juntas de Catequesis u Obispos locales, cuya función era la animación de los grupos de su zona.
2. Coordinación general: a cargo del Equipo del Curso a Distancia del IPA, lleva adelante una gestión de conducción, coordinación, supervisión, tutoría y evaluación de los grupos distribuidos en regiones geográficas (Patagonia, Centro, Noroeste argentino y Noroeste argentino)

Así se extendió por varias Diócesis del país, llegando en la actualidad a cubrir 22 Diócesis sobre 63, con un total de 205 grupos y 1200 alumnos.

4. Impacto de la iniciativa para los que han vivido la Experiencia lasallana

En los que han vivido la experiencia

- A nivel personal es valorado como una instancia fuerte de formación o de actualización para todos aquellos que no tuvieron la posibilidad de acceder a una formación sistemática y progresiva en catequesis. Y a lograr un crecimiento espiritual, no sólo de su fe personal sino de su oración, compromiso y mayor participación en la vida de la Iglesia, a través de su participación en sus comunidades, escolares y Parroquiales o en movimientos eclesiales.
- Muchos de los alumnos de este Curso no habían tenido la experiencia de realizar estudios más allá de los primarios, brindándoseles la oportunidad de acceder a una capacitación de promoción. Para algunos de los alumnos del Curso el haber recibido el Certificado de Catequistas es haber podido lograr obtener el primer certificado de estudios en su vida de adultos.
- A nivel grupal, la posibilidad de vivir una experiencia de comunidad de fe, trabajo y vida en los grupos que integran durante los 3 años de curso.
- A nivel eclesial, no sólo la experiencia eclesial en los mismos grupos sino la de una mayor participación en las actividades de la Parroquia y de las actividades Diocesanas.
- A nivel capacitación, el lograr desarrollar estudios que les han permitido un mayor conocimiento de la Palabra de Dios, de los catequizandos, de Documentos de la Iglesia, de la metodología catequística.

- A nivel social, la posibilidad de acceder a un puesto de trabajo por el reconocimiento oficial que obtuvo el Curso en la Ciudad de Buenos Aires y a nivel de Ministerio en la Provincia de Salta (en donde la catequesis es obligatoria en las escuelas).

- En cuanto a la fe, les ha permitido un mayor nivel de profundización y de confrontación con otras personas por la modalidad grupal, que es requisito del Curso, y en los Encuentros Presenciales que se realizan 3 veces a lo largo del Curso conjuntamente con otros grupos de la Diócesis, lo que permite crear una red de comunicación que es muy dificultosa en nuestro país debido a las grandes distancias que separan a las distintas localidades de una misma Diócesis y a la imposibilidad de asistir a Institutos de Formación por la misma razón o bien por la inexistencia de los mismos en la mayoría de las Diócesis.

- Otro impacto muy fuerte es el bajo costo de este Curso que en la actualidad es de 40 dólares o 10 dólares por personaal año. Esto es posible gracias al subsidio que este Proyecto tiene desde el inicio como Obra subsidiada por la Congregación de los Hermanos de La Salle en Argentina.

- Por el apoyo de algunas Fundaciones extranjeras como Adveniat que durante varios años otorgó al Curso el dinero necesario para costear la elaboración de los materiales y en la actualidad (2002) gracias a la Fundación La Salle Argentina que junto a la Fundación Premiá (España) han otorgado 200 becas para alumnos de las Diócesis más empobrecidas del país.

A nivel lasallano

- La posibilidad de tener a su cargo, por medio del Curso, la formación de miles de catequistas en todas las Diócesis de nuestro país.

- La de contar con el respeto, el reconocimiento y el agradecimiento de las Juntas de Catequesis y de los Obispos por la seriedad de la formación ofrecida y por la oportunidad que se les presenta a los catequistas de formarse y, de esta manera, asegurar una implementación de una catequesis renovada y encarnada tanto en las Parroquias como en los Colegios y Centros Catequísticos del país.

- La de instalar el nombre del IPA como Obra Lasallana en el quehacer nacional catequético

- La de posibilitar a todos los docentes catequistas de las Obras Lasallanas acceder a esta formación de bajo costo o mediante becas totales o parciales.

6. Condiciones mínimas para que la iniciativa funcione

- El diseño de un Proyecto que abarque un Plan de estudio

5. Impacto de la iniciativa en el entorno eclesial, educativo y social

• En lo eclesial

- Poner al servicio de la Iglesia en Argentina un Curso de Formación de Catequistas al alcance de todos por su bajo costo, por su modalidad a distancia y por su novedad de ser un Curso que se debe realizar en grupos formados por gente de una misma realidad parroquial, diocesana o escolar.

- Ofrecer esta novedad a toda la Iglesia en Argentina por ser el primer Curso de Catequesis a Distancia que existió como tal durante varios años elaborado y conducido en el país.

- Contar con un Curso que tiene como requisito la aprobación de los Obispos de cada Diócesis para ser implementado ofreciéndose así como un servicio eclesial

- Ofrecer una formación catequística renovada a los agentes de pastoral.

• Impacto en lo educativo

- La aprobación del Curso como Curso de Formación a Distancia con acreditación oficial para los docentes, siendo el Primer Curso de Catequesis que cuenta con este reconocimiento en la ciudad de Buenos Aires.

- La aprobación de este Curso a Distancia como Título Habilitante a nivel oficial en la Provincia de Salta.

- La posibilidad de acceder en el plano laboral a nuevos puestos en la escuela oficial de la Provincia de Salta.

• En el entorno social

- La oferta de acceder a una nueva instancia de promoción para los alumnos de este Curso que no cuentan con el acceso a estudios superiores.

- La posible repercusión de transformación de lo social a través de una formación basada en los principios evangélicos.

- La posibilidad de una promoción personal surgida del estilo grupal de formación.